

**Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el
corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia.**

Génesis Fernanda Arias Barón – 1090535687

Ingrid Vanessa Rodríguez Pérez - 1090534633

Comunicación Social, ampliación Cúcuta

Norte de Santander

Facultad de Artes y Humanidades

Universidad de Pamplona

2021

**Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el
corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia.**

Génesis Fernanda Arias Barón – 1090535687

Ingrid Vanessa Rodríguez Pérez - 1090534633

Directora

Eliana Caterine Mojica Acevedo Cs. Mg.

Comunicación Social, ampliación Cúcuta

Norte de Santander

Facultad de Artes y Humanidades

Universidad de Pamplona

2021

Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia.

RESUMEN

Juan Frío es un corregimiento ubicado en el municipio de Villa de Rosario y en la frontera con Venezuela, el cual fue golpeado por la violencia a inicios del año 2000 y donde mediante acciones colectivas los habitantes trabajan en la resignificación de los espacios y en la construcción de la paz. Este proyecto, busca principalmente describir las narrativas de paz que permiten el fortalecimiento de la memoria histórica de los habitantes del corregimiento de Juan Frío y se desarrolla bajo un enfoque cualitativo con diseño fenomenológico y aproximación etnomedológica, teniendo en cuenta las experiencias de sus habitantes frente a los diferentes hechos que se han presentado en la zona y las propuestas que han utilizado desde el discurso para aportar a la transformación del territorio.

Palabras clave: Acciones colectivas, narrativas de paz, memoria histórica, discurso, transformación.

Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia.

ABSTRACT

Juan Frío is a village located in the municipality of Villa del Rosario on the border with Venezuela, which was hit by violence at the beginning of the year 2000 and where, through collective actions, the population work on the redefinition of spaces and peace-building. This project mainly seeks to describe the narrative of peace that allow the strengthening of the historical memory of the population of Juan Frío and is developed under a qualitative approach with a phenomenologic design, considering people's experiences in the different events that have occurred in this area and the proposals that have been used from the speech to contribute to the transformation of the territory.

Keywords: Collective actions, narratives of peace, historical memory, discourse, transformation.

Tabla de Contenido

CAPÍTULO I PROBLEMA.....	8
1.1. Contextualización.....	8
1.2. Planteamiento del problema.....	11
1.3. Formulación del problema	14
1.4. Objetivos.....	15
1.4.1. General	15
1.4.2. Específicos.....	15
1.5. Justificación	15
1.6. Limitaciones.....	17
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.....	18
2.1. Antecedentes	18
2.2. Bases teóricas.....	18
CAPÍTULO III MARCO METODOLOGICO	45
3.1. Enfoque metodológico.....	45
3.2. Diseño metodológico.....	47
3.3. Nivel de investigación	48
3.4. Población y muestra	48
3.4.1. Población.....	48
3.4.2. Muestra.....	48
3.5. Cronograma	49
3.6. Presupuesto	50
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	51
3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	53
CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	61
CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	82
5.1. Conclusiones	82
5.2. Recomendaciones.....	83
Referencias.....	85
Anexos	94

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Cronograma de actividades	49
Tabla 2. Presupuesto.....	50
Tabla 3. Datos sobre la muestra	59

LISTA DE FIGURAS Y/O GRÁFICAS

Figura 1. Diseño Metodológico.....	47
Figura 2. Nube de palabras categoría Memoria Histórica	54
Figura 3. Nube de palabras categoría Narrativas de Paz	55
Figura 4. Nube de palabras categoría Discurso.....	57
Figura 5. Nube de palabras categoría Cambio Social.....	58

CAPÍTULO I PROBLEMA

1.1. Contextualización

Norte de Santander es un departamento ubicado al nororiente del país, un territorio diverso culturalmente y con riquezas naturales. Allí se encuentra Villa del Rosario, municipio situado en la zona fronteriza con Venezuela y donde se registró uno de los legados históricos y políticos más importantes de Colombia, al ser formalizada la república. Administrativamente está conformado por cuatro veredas y cinco corregimientos, entre ellos Palo gordo y Juan Frío.

Su ubicación geográfica y estratégica con las zonas fronterizas ha originado una serie de pasos ilegales entre Colombia y Venezuela, siendo ésta una problemática que estigmatiza a quienes residen en la zona. A esto, se le suma el abandono gubernamental que facilita el crecimiento de la ilegalidad y criminalidad en el área, lo que afecta la tranquilidad de los habitantes.

El corregimiento de Juan Frío, solía caracterizarse por ser un territorio de actividades económicas relacionadas con la agricultura y la piscicultura, que llegó a posicionarse como un lugar turístico por los habitantes de Villa del Rosario (Alba et al., 2020). Pese a que las carreteras y casas aún estaban en proceso de construcción, los habitantes podían cultivar sus propias tierras y diversos frutos (entre ellos la uva), aprovechando las posibilidades que brinda un suelo fértil y un clima propicio para diversos cultivos (Osorio y Sarkis, 2017).

Desde el año 1993 se empiezan a registrar hechos de alteración del orden público, que impactaron la comunidad, como la muerte e intimidación a líderes de la Junta de Acción Comunal y homicidios selectivos. A pesar de que el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no se quedaba permanentemente en la zona, su presencia para atemorizar y generar presión en la

población era constante. Sin embargo, es en el año 2000 cuando aumentan las dinámicas violentas debido a la incursión de grupos armados en el territorio, ocasionando el quiebre del tejido social (Alba et al, 2020). El Frente Fronteras del Bloque Catatumbo de las Autodefensas Unidas de Colombia ingresa a la zona fronteriza y con ellos el pánico y la zozobra invaden a la población, debido a la atrocidad de los hechos cometidos por parte del grupo. Es por ello que “la población participante reconoce la fecha del 24 de septiembre de 2000 como el “Domingo Negro” (Alba et al., 2020, p. 151). Como consecuencias de estos actos, algunos habitantes toman la decisión de abandonar sus viviendas y desplazarse del territorio buscando resguardarse.

Entre los sucesos traumáticos se encuentra la construcción de los denominados hornos crematorios, donde fueron asesinadas cerca de 560 personas, entre los que se encontraban menores de edad (Centro Nacional de Memoria Histórica [CMNMH], 2018).

Sin duda alguna, hubo una grave vulneración de los derechos humanos a mano de los diferentes actores armados que hicieron presencia en la zona. A raíz de ello, se vivió una época de intranquilidad y miedo en los habitantes, lo que estuvo marcado por diversos hechos victimizantes, que aún en la actualidad se presentan. Incluso, durante la época las prácticas sociales y culturales fueron tomadas por las AUC, quienes llegaron a tomarse las celebraciones tradicionales como el Festival de la Cachama, la cual convirtieron en una celebración privada del grupo. (Alba et al, 2020).

A partir del año 2004 comienza el debilitamiento de grupos paramilitares, sin embargo, empiezan a aparecer actores de otros grupos que buscaron apoderarse del territorio. Sin duda alguna, estos hechos generaron daños económicos, psicosociales, sociales y colectivos en la comunidad de Juan Frío. Se afectaron no solo las dinámicas económicas de sustento, sino las

relaciones personales y con ello el nivel de confianza de la población, perdiendo la armonía comunitaria.

En el año 2013 la Unidad Para las Víctimas reconoció a la comunidad de Juan Frío como Sujetos de Reparación Colectiva (CNMH, 2018), es decir, se aceptó que la comunidad sufrió hechos victimizantes y vulneración de sus derechos, lo que conlleva a que requiera de una atención especial por parte del Estado. A raíz de esto, se crearon medidas por parte de las instituciones públicas para el desarrollo de estrategias que aporten a la reparación colectiva y el fortalecimiento del territorio.

A pesar del dolor y de los diferentes hechos de horror por los que han tenido que atravesar los habitantes del corregimiento, han buscado diferentes maneras de resistir con dignidad. Ante esto, desde iniciativas generadas por los líderes se han impulsado proyectos de piscicultura con el fin de volver a criar tilapia roja, lo cual contribuye a promover nuevamente el turismo en la zona. De la misma manera, se han apoyado actos conmemorativos que buscan mantener presente la historia, pero también fortalecer y recuperar los lazos que se destruyeron a raíz del conflicto.

Han sido diversas las formas en que la misma comunidad ha empezado a desarrollar procesos de reparación colectiva que van encaminados a buscar la paz de su territorio, con el fin de mostrar que Juan Frío empieza a recuperar la confianza. A raíz de la intervención de fundaciones como la 5ta con 5ta Crew, se ha impulsado a mujeres a expresarse a través del tejido, a niños a través de la creación de productos audiovisuales o el teatro (CNMH, 2020). Desde estas iniciativas, la comunidad en general ha buscado la creación de espacios de diálogo y reconciliación donde puedan integrarse y reconstruir el tejido social que fue fracturado.

Recientemente, la fundación MOIRAS con el apoyo del Fondo Lunaria FOKUS en Colombia desarrolla procesos para la recuperación de la memoria a partir de la palabra y el arte textil donde las mujeres habitantes de Juan Frío son las protagonistas.

1.2. Planteamiento del problema

Colombia es un país que lleva seis décadas en un conflicto interno que ha dejado 9'177.128 víctimas (Registro Único de Víctimas [RUV], 2021). Frente a esto, es inevitable hablar de una crisis que provoca ruptura del tejido social, principalmente en aquellos pueblos que vivieron o siguen viviendo las consecuencias del conflicto armado.

Estas formas de violencia y presión ejercidas por los victimarios se han presentado sistemáticamente y en diversas modalidades como asesinatos selectivos, masacres, sevicia y tortura, desapariciones forzadas, secuestros, desplazamiento forzado, despojo y extorsiones, violencia sexual, reclutamiento ilícito, acciones bélicas, minas, ataques a bienes civiles, atentados terroristas y amenazas (CNMH, 2014). A estas acciones, se suman los daños simbólicos que han marcado los territorios mediante la implantación del terror, causando el quiebre del tejido social y la desaparición de su historia como comunidad.

A pesar de los esfuerzos y el trabajo realizado, se debe reconocer que el conflicto aún es vigente y, por ende, la población civil y algunos entes gubernamentales frente a este han puesto en marcha leyes, proyectos y programas de atención, mientras continúa el conflicto, con el fin de respaldar la seguridad e integridad de las víctimas (Castrillón et al., 2016).

A Juan Frío, corregimiento del municipio de Villa del Rosario, a partir del año 2000 llegó el pánico con el ingreso de actores armados que alteraron la tranquilidad y cambiaron negativamente la vida de los habitantes. Desde entonces, el territorio ha sido constantemente golpeado por la violencia.

En diversas oportunidades, y a través de acciones que infunden miedo, los victimarios han intentado apagar las voces y borrar las huellas de la comunidad de este territorio. Esto provoca vacíos en lo contado, la ausencia de sentidos y recuerdos fracturados, lo que dificulta reconstruir la historia del conflicto en sus múltiples facetas, pues para ello es necesaria la presencia de los relatos de la comunidad. En este sentido, es importante mencionar que los silencios pueden ser provocados por el olvido institucional, o por el temor hacia los actores que aún ejercen control en algunas zonas profundamente afectadas (CNMH, 2016).

Así mismo, a raíz del terror infundido en los habitantes del corregimiento se fragmentó el tejido social, a través de la desconfianza y el miedo que adquirieron sus habitantes. Para Falla y Chávez (2004), el tejido social “debe concebirse como un conjunto de interdependencias entre partes, elementos, procesos donde se dan una serie de relaciones internas e interdependientes, que sirven de soporte emocional, cultural, físico, social y aún económico a sus interactuantes” (p.176). Esto quiere decir que cuando se ocasiona una ruptura del mismo, se pierden los espacios colectivos y los lazos sociales que unían a sus habitantes como comunidad y de la misma manera sus relaciones.

A pesar de los esfuerzos y el trabajo realizado, se debe reconocer que el conflicto aún es vigente y, por ende, la población civil y algunos entes gubernamentales frente a este han puesto

en marcha leyes, proyectos y programas de atención, mientras continúa el conflicto, con el fin de respaldar la seguridad e integridad de las víctimas (Castrillón et al., 2016).

Sin embargo, las modalidades de violencia física y emocional que han padecido los habitantes del territorio, dejan como resultado el riesgo de pérdida de identidad por la ausencia de espacios, que les deben ser destinados y que les permitirían reivindicarse. Si bien, Juan Frío es un corregimiento expuesto a estigmas e imaginarios que impiden trabajar en la construcción de la paz y la resignificación de su territorio, sus comunidades afrontan dichos procesos con acompañamiento de entidades nacionales e internacionales.

Ahora bien, llegan a un punto en el que buscan un canal de salida que les permita recuperar su espacio y las dinámicas culturales, simbólicas y tradicionales que les devuelvan su identidad. Es por ello que nacen iniciativas que ellos mismos convierten en medios de visibilización y fuentes de resiliencia que permiten el fortalecimiento de su memoria. Desde estas apuestas, cuyo propósito principal es el no olvido, las personas crean espacios o escenarios simbólicos que les permiten alzar su voz y contar la realidad desde su experiencia, proyectando su propia visión en el espacio de aparición en el que se representan (Arendt, 2003).

Las formas de preservación de las identidades, pueden surgir desde diferentes propuestas que buscan evitar caer en una de las exclusiones más graves, que es, mencionado por Barbero (como se citó en Chaves et al., 2020) “la desposesión del derecho a ser visto y oído, que equivale al de existir/contar socialmente, tanto en el terreno individual como en el colectivo, en el de las mayorías como en el de las minorías” (p.32). Desde este punto de vista, se puede afirmar; que, a partir de diferentes alternativas, la comunidad busca contar la historia y convertirse en protagonistas de ella.

Así mismo, a pesar de la estigmatización, los habitantes siguen realizando acciones para que a través del trabajo colectivo puedan reflejar la reparación de su territorio y lo que hoy en día son, buscando borrar, pero no olvidar, la marca que la guerra les dejó (Alba et al, 2020). En este sentido, la comunicación cumple un papel fundamental, al actuar como herramienta que posibilita la catarsis a través de los diferentes lenguajes alternativos adoptados por las comunidades, que expresan el dolor y las reivindicaciones, con lo que construyen narrativas, impulsando a las formas propias de producción de memoria histórica.

Es por ello que surgen las siguientes preguntas complementarias que permiten formular el problema en la investigación: ¿Por medio de qué acciones los habitantes del corregimiento de Juan Frío construyen comunidad y aportan a la reconciliación del territorio?, ¿a través de qué lenguajes la comunidad busca la visibilización y construcción de historia de su territorio?

1.3. Formulación del problema

Pregunta de investigación: ¿Cómo las narrativas de paz fortalecen la memoria histórica para el cambio social en el corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Norte de Santander?

1.4. Objetivos

1.4.1. General

- Describir las narrativas de paz que permiten el fortalecimiento de la memoria histórica de los habitantes del corregimiento de Juan Frío - Villa del Rosario, Colombia.

1.4.2. Específicos

- Identificar las características de las narrativas de paz implementadas por los habitantes del corregimiento de Juan Frío - Villa del Rosario, Colombia.
- Analizar las dinámicas de construcción de memoria histórica que desarrollan los habitantes del corregimiento de Juan Frío - Villa del Rosario, Colombia.
- Visibilizar las narrativas de paz que desarrollan los habitantes del corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia para el fortalecimiento de su memoria histórica.

1.5. Justificación

Juan Frío es un corregimiento que ha sido fuertemente golpeado por la violencia y esto ha dejado marcas imborrables en sus habitantes. Sin embargo, a pesar de ello han buscado desde la individualidad y la colectividad las formas para aportar a la transformación social de su territorio. A partir de esto, es necesario identificar las características de estas acciones que han venido surgiendo a lo largo de un proceso de reapropiación del territorio y las narrativas que se han implementado para dar a conocer el trabajo, buscando eliminar los discursos homogeneizadores que crean imaginarios falsos sobre la historia y las prácticas. Relatar desde sus experiencias es una forma de reconstruir la historia de lo acontecido,

encontrar nuevos sentidos para comprender los hechos trágicos ocasionados por la guerra y revitalizar los vínculos quebrantados (Castrillón et al, 2016).

Así mismo, es pertinente mostrar las diferentes formas en las que se narra Juan Frío, puesto que a lo largo de los años la estigmatización se ha apropiado del territorio y al visibilizar las prácticas de paz que desde la cotidianidad y a través del trabajo en comunidad se realizan, se genera un beneficio para los habitantes, pues se empieza a reconocer el esfuerzo que han hecho a lo largo de los años para transformar no solo su entorno, sino la mentalidad de sus pobladores, con el fin de que cese la revictimización y cada uno reconozca su papel activo en el proceso de recuperación de identidad.

Por otro lado, la investigación permite ampliar el panorama frente a los trabajos que se realizan desde los territorios que han sido víctimas del conflicto armado, haciendo un aporte a los estudios de Comunicación y Memoria, a través de la comprensión de procesos comunicativos claves para la construcción de memoria, al profundizar sobre el papel de la comunicación, considerándola un proceso humanizador que potencia los sentidos al permitir expresar y generar desde las vivencias, sentimientos, interacciones sociales, espacios que ayudan a reconstruir la memoria de un lugar a través de los relatos de su comunidad, y así mismo, apuntando a favorecer el sentido de una comunicación cercana, vivencial y responsable mediante un trabajo de indagación que recoge experiencias y aportes de la comunidad que fortalecen la construcción de memoria del territorio y que no han sido lo suficientemente visibilizadas.

Además, se hace un aporte al Grupo de Investigación OBSERVA y al Semillero Ibaramí, desde la línea de comunicación para el cambio social, a través de una propuesta que permite reconocer problemáticas e iniciativas que se gestan desde las comunidades, y que, a través de

procesos de comunicación, se den a conocer para que la sociedad en su conjunto pueda comprenderlos en su dimensión.

De acuerdo con lo anterior, la investigación se focaliza, en reconocer las narrativas de paz en este corregimiento, lo cual es indispensable para comprender desde la experiencia y otras miradas analíticas, las dinámicas que se desarrollan en el territorio para lograr la transformación social, como lo afirma el CNMH (2015) “Construir la memoria histórica es la posibilidad para que una sociedad mire y reflexione sobre su pasado de violencia, reconozca la dignidad de sus víctimas y piense y planee una sociedad diferente” (p.50).

1.6. Limitaciones

Debido a la situación social de Juan Frío, la mayoría de los habitantes sienten temor para entablar conversaciones con personas ajenas a su territorio, al tener dudas frente a la procedencia de los investigadores, por lo que se tornan esquivos y en un principio no son de fácil acceso, dinámica que no permitió desarrollar una metodología etnográfica con el rigor que ésta exige.

Otro aspecto es el tiempo limitado de atención en el proceso de la recolección de información, pues debido a los compromisos de cada persona, se les dificultaba ofrecer un espacio para la entrevista y la postergaban constantemente.

Así mismo, las distancias entre los investigadores y el territorio son significativas y el traslado se tornaba complicado, y también el gasto económico que esto conlleva, el cual se extendía teniendo en cuenta que algunos encuentros no se dieron o era cambiada su fecha por la disposición de la población.

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Para la realización de la presente investigación se tuvieron en cuenta los siguientes antecedentes internacionales. El artículo de investigación de Juárez (2016) publicado en la Revista Colombiana de Sociología (Vol. 40) y titulado Memoria y significación social: burocracia y archivo histórico sobre la guerra sucia en México, busca indagar sobre la construcción de la memoria y la significación imaginaria de los procesos sociales, en cuanto a la producción y al desvelamiento de un archivo histórico referente a la insurgencia guerrillera de los años setenta en México.

Este artículo resalta la importancia del testimonio público en la construcción de memoria frente a los hechos, contando experiencias reales y resaltando las limitaciones del discurso estatal al plasmar los recuerdos en un archivo cuestionable que busca imponer una verdad total.

Por lo anterior, el trabajo en mención aporta a la presente investigación desde el acercamiento que hace en su desarrollo a la importancia de la construcción de memoria desde la colectividad y las comunidades, a partir de experiencias y mediante sus propias narrativas y espacios de producción social.

Como lo afirma Juárez (2016) “Este universo del lenguaje a partir de significaciones instauradas mediante los juegos del lenguaje y la apropiación imaginaria que se ejecuta desde la realidad de los sujetos, permite establecer elementos constitutivos sociales, fundamentos de la vida en sociedad...” (p.91). Esto quiere decir que son aquellas personas que han vivido los

hechos o sus consecuencias quienes a través de sus recuerdos pueden describir lo que se configuraría como historia y que está lejos de una realidad sistemática, pues son estos hechos los que realmente crean vínculos sociales.

El artículo de investigación publicado en la Revista Colombiana de Ciencias Sociales (vol.9), llamado “Memoria histórica y derechos humanos en Concepción-Chile: lugares e imaginarios locales vividos”, de Tesche et al. (2018) cuyo objetivo es indagar desde un enfoque histórico en las formas de representación de la memoria reciente desde cuatro sitios vinculados a la represión política durante la dictadura cívico-militar (1973-1990) en la ciudad de Concepción-Chile.

Este trabajo fue realizado bajo el método cualitativo documental, que considera investigación de archivos, análisis de fuentes primarias y secundarias escritas e imágenes fotográficas. Así mismo, entre sus resultados se encuentra que “la Catedral y el Memorial se configuran como sitios de memoria por cuanto promueven formas de memoria éticas, políticas y religiosas” (Tesche et al., 2018. Párr. 4).

El aporte de este artículo a la presente investigación se da en su desarrollo, donde se describe la relación que se hace entre la memoria y los lugares con los cuales los grupos sociales habitan y con los que se representan. Como lo afirma Tesche et al. (2018): “se puede afirmar que, para reconocer los procesos de memoria desde una perspectiva macrosocial, es necesario visualizar los territorios, sectores o localidades desde las múltiples interrelaciones temporales” (p. 386). De acuerdo con esto, se permite comprender que la producción de memoria requiere de los lugares y acontecimientos asociados a ellos, pues de allí se desprenden los significados que la colectividad les da. Es por ello que este antecedente se relaciona directamente con uno de los

interrogantes que se realiza a la población objeto de estudio a través de la entrevista semi estructurada, el cual se enfoca en conocer cuáles son los lugares con más significado para la comunidad y que son relevantes para la construcción de memoria.

Seguidamente, el artículo “Comuna Chanduy: Prácticas culturales, comunicación y participación para el cambio social” (2018), fue publicado en la Revista de Ciencias Sociales (Ve) y tuvo por objetivo la “identificación de fortalezas del capital simbólico comunal y sus potencialidades a desarrollar mediante un proceso real de empoderamiento de los actores implicados” (Loor, 2019, p. 82). A partir de esto, se recalca la necesidad de la participación de la comunidad para los procesos de cambio a través de un adecuado manejo de la comunicación.

Se utilizó una metodología cualitativa, empleando técnicas propias del método etnográfico. Finalmente, con este trabajo los investigadores lograron caracterizar la situación e identificar varios ejes de trabajo comunitario, tomándolas como potenciales vías de transformación. Así lo afirma Loor (2019):

Toda comunidad posee en si misma las potencialidades para convertirse en protagonista de su propia transformación, a través de un proceso gradual de empoderamiento, que le permita identificar sus fortalezas, necesidades e intereses y tomar decisiones sobre los caminos y tareas a realizar para lograr su solución (p.90).

Por lo anterior, este trabajo fortalece la presente investigación a partir de la relación que se desarrolla entre la comunicación para el cambio social y la transformación de las comunidades, lo cual se destaca en el tercer apartado del cuerpo de trabajo, llamado Comunicación para el cambio social comunal, desde el que se brindan referentes que destacan la importancia de la participación y el diálogo en los procesos, lo cual resulta fundamental para la

visibilización de las voces que han tenido que atravesar por situaciones complejas y que buscan convertirse en protagonistas de su propio cambio.

En el estudio de Maldonado et al. (2018), “Educar para la paz: una dimensión de la responsabilidad social universitaria”, fue publicado en la Revista de Ciencias Administrativa y en este se define como objetivo “establecer desde la mirada de los docentes y estudiantes cómo la educación para la paz debería ser considerada en la acción universitaria” (Maldonado, 2018, p. 13). Es necesario resaltar que lo que predomina en este estudio para considerarlo antecedente es el enfoque desde la construcción de paz.

Para este trabajo se realizó un estudio exploratorio a través de revisión bibliográfica y mediante muestreo no probabilístico, se aplicaron encuestas a docentes y estudiantes de las universidades públicas domiciliadas en Quito. Finalmente, los resultados permitieron evidenciar la necesidad de incorporar la educación para la paz como un factor que contribuye a la construcción de una cultura de paz.

Este artículo ofrece puntos relevantes sobre la importancia de educar para la paz, lo que se convierte en un eje fundamental para el cambio social a través de la integración de contenidos que aporten a la vida comunitaria, tomando la participación como un factor necesario para la creación de una cultura de paz.

El principal aporte es el resultado que se obtiene de la revisión bibliográfica, pues se abarcan temas de relevancia para el presente proyecto como la paz, la proyección social y la participación, los cuales son elementos fundamentales para el desarrollo de las categorías de investigación, por lo que se encuentra material bibliográfico de utilidad.

Jiménez (2019) en su artículo publicado en la Revista de Intervención Socioeducativa, llamado “Una educación social que busca una cultura de paz”, pretende definir el concepto de paz, señalar la importancia de la cultura de paz en los procesos educativos y construir una pedagogía y una educación para la paz que ayude a resolver los problemas del futuro desde una visión de la educación para la paz neutral.

Para ello se realiza una investigación cualitativa, donde se concluye que “la no violencia es la llave para promover la paz. Las estrategias de la acción y las teorías de la paz deben ser reconceptualizadas como un proceso continuo y sistémico pensado de forma holística” (Jiménez, 2019, p.27). Es decir, en las estrategias implementadas para la construcción de paz es necesario incluir a todos los actores involucrados a través de una educación social que sea participativa y permita el adecuado manejo de conflictos y la transformación.

A través de este estudio se brindan aportes teóricos, donde el más significativo es el que hace desde la visión de Paulo Freire y su pedagogía de la liberación, identificándose la necesidad de que la educación sea una práctica de libertad que permita a los individuos desarrollar alternativas que contribuyan a construir una cultura de paz y eliminar las prácticas de violencia.

Por último, el artículo de Ortuño y Villaplana (2017) encontrado en la Revista Obra Digital, titulado “Activismo Transmedia. Narrativas de participación para el cambio social”, busca elaborar un marco conceptual sobre las prácticas del activismo transmedia, tomando en cuenta cómo influyen éstas en el activismo y el cambio social.

Se utilizó una metodología basada en la revisión bibliográfica y la recopilación de gran número de artículos y casos de estudio prácticos. Así mismo, desde este estudio se destaca el

aporte sobre los discursos sociales que se convierten en una herramienta narrativa de participación y que proyecta distintas trayectorias.

Este artículo aporta desde la visión interdisciplinar de diferentes autores y colectivos europeos, estadounidenses y latinoamericanos, que se enfocan en describir el aporte de las narrativas al activismo y el cambio social, en este caso a través de la transmedia, pero validando las diferentes formas de comunicación alternativa que se desarrollan desde las comunidades en pro de la transformación colectiva, como lo afirman Ortuño y Villaplana, (2017) “Es parte de la esencia de la comunicación y el arte generar narrativas de participación” (p.139). A través de este estudio se permite ampliar el panorama en la categoría de narrativas de paz y diálogo y comunicación

Nacional

En los antecedentes nacionales, se encuentra en primer lugar el trabajo de grado de maestría de Ramírez (2020), “Experiencias de juventud para la paz. Aportes desde las narrativas audiovisuales, para una cultura de paz”, se persigue el objetivo de “estructurar e implementar una propuesta pedagógica sobre la Cátedra de Paz que incorpore la producción de narrativas audiovisuales con actores del conflicto armado, y que sirva como referente en procesos pedagógicos que se desarrollan en la construcción de una cultura de paz” (Ramírez, 2020, p. 19).

La investigación en mención se realiza con 25 jóvenes del barrio Buena vista II, donde existe un espacio de creación artística alrededor de la expresión de imaginarios sociales surgidos en el marco del conflicto armado colombiano y sus procesos de reconciliación y posconflicto. Se realiza a través de un diseño cualitativo a través de un enfoque hermenéutico y se realizó la aplicación de técnicas como talleres investigativos, observación participante y entrevistas.

Desde este trabajo, se aporta con material teórico sobre el papel de las narrativas en la creación o transformación para un nuevo territorio, tomando estas voces con propuestas alternativas como protagonistas del cambio que generan estrategias para la mediación y aportan a la paz. De la misma manera, en sus conclusiones se evidencia la necesidad de pensar las acciones con relación al acercamiento de las comunidades, mencionando la importancia de reforzar la participación de los actores para el desarrollo de experiencias en las que todos se sientan vinculados al proceso.

Seguidamente, el trabajo de grado llamado Narrativas para la construcción de paz: Ejercicio de memoria con las personas con discapacidad víctimas del conflicto armado de la fundación Alma y Vida de la comuna 13, en la ciudad de Medellín (2018), que como objetivo general buscó “configurar procesos pedagógicos de construcción de memoria en personas con discapacidad víctimas del conflicto armado de la comuna 13 de la ciudad de Medellín, pertenecientes a la Fundación Alma y Vida como propuesta de educación para la paz” (Duarte, 2018, p. 3).

Así mismo, la metodología utilizada se enmarca en un paradigma cualitativo, con enfoque histórico hermenéutico y a través de las técnicas de observación, entrevista, relatos de vida, grupos focales y revisión documental. Finalmente, Duarte (2018), concluye que:

Las narrativas como construcción de la historia, y como una estrategia esencial dentro del proceso de paz, para sembrar convivencia y reflexión, asume un rol muy importante, para en la elaboración del proceso realizado con las personas con discapacidad, víctimas del conflicto 95 armado, de la Fundación Alma y Vida, en el sentido de reconstrucción de la identidad y de cierto modo la aceptación como planteamiento de la calidad de vida (p.94).

De acuerdo con lo anterior, las narrativas de paz se convierten en un componente en la creación de una enseñanza o aprendizaje en la educación para la paz, a través de la cual se hace catarsis frente a hechos dramáticos marcados por la violencia y permite la resignificación colectiva de los mismos.

El trabajo en mención se relaciona con la presente investigación pues se realiza con una población víctima del conflicto armado, aplicando diferentes instrumentos de investigación que nutren los hallazgos, entre los que se encuentra la entrevista semi estructurada, que sirve como una guía para el diseño del instrumento del presente trabajo, teniendo en cuenta que se abarcan algunas categorías de investigación semejantes como las que permiten evidenciar la importancia de las narrativas de paz en la creación de memoria histórica de un colectivo y así mismo, los aportes que tiene en la educación para la paz.

De la misma manera, el trabajo de grado de Berjano (2017), “Recuperación de memoria histórica y sistematización de experiencias en el costurero de la memoria: kilómetros de vida y memoria”, tuvo como objetivo “realizar la reconstrucción de la memoria histórica y la sistematización de experiencias del Costurero de la Memoria: Kilómetros de vida y de memoria, que se encontraba conformado principalmente por mujeres que han sido víctimas de diferentes hechos ocurridos en el marco del conflicto armado colombiano” (Berjano, 2017, p.11).

Allí se partió de un enfoque cualitativo donde se realizó observación participante, se aplicaron entrevistas y se hizo análisis visual de la información recopilada con la finalidad de conocer las experiencias tanto individuales como colectivas de los integrantes y los procesos que en el espacio se habían desarrollado. Para este trabajo, de investigación resulta relevante el énfasis que se hace sobre la construcción de memoria desde las individualidades y experiencias colectivas de quienes hicieron parte de los hechos. De acuerdo con lo anterior, se afirma que “los

microrrelatos apelan al significado y afectividad para otorgar un sentido alternativo, que provoca otras actitudes y representaciones hacia el acontecimiento relatado” (Berjano, 2017, p. 30).

Así mismo, en este trabajo se utiliza la entrevista semiestructurada como instrumento para la recolección de datos, utilizando preguntas alrededor de categorías como las redes comunitarias, lugares y territorios de memoria y memoria como acción social. Éstas, sirven como base para la presente investigación, pues tienen una estrecha relación con las categorías planteadas y permiten fortalecer el ejercicio en el diseño de preguntas para dicho instrumento.

En la búsqueda se encuentra también el proyecto de grado “Reconstrucción de la memoria histórica del barrio el Poblado II durante el periodo comprendido entre los años 1978 y 1988” (Díaz y Rocha, 2017), que tuvo como objetivo “analizar los acontecimientos que permitieron la construcción de memoria histórica del barrio El Poblado, a partir de los relatos brindados por la comunidad” (Díaz y Rocha, 2017. P. 25).

La metodología utilizada es de tipo cualitativo, utilizando el método de etnografía y análisis documental. A través de esto, se permitió no solo conocer y reconocer la historia de la ciudad en el siglo XX, sino que se resaltaron sucesos históricos que marcaron la vida de su población.

El trabajo, aporta a la categoría de memoria histórica de la presente investigación, en cuanto desde su marco conceptual presenta referentes de la misma categoría de investigación, los conceptualiza y los describe. Según Díaz y Rocha (2017) “La memoria histórica es la manera de recordar lo que alguna vez sucedió en una comunidad y que hoy tiene un efecto significativo” (p. 39). De acuerdo con lo anterior, los autores reconocen la necesidad de prestar atención a los momentos contados por las comunidades, quienes son los verdaderos protagonistas de los hechos

y que han atravesado por momentos traumáticos desde lo individual y colectivo, entendiendo la importancia de cada voz y de trabajar con todas las voces a la vez.

El artículo de investigación de López et al. (2020), denominado “Esto yo lo dejo ahí, extiéndalo usted más allá” y publicado en la Revista Latina de Comunicación Social, es la obra poética de Wilson Caicedo y la memoria histórica del corregimiento 8 de Buenaventura, que busca reconstruir los acontecimientos y las experiencias que definen el pasado reciente y la situación actual del corregimiento.

Se utilizó una metodología de tipo cualitativo, a través de los instrumentos de cartografía, entrevistas y análisis socio-semiótico. Allí se evidenció a la poesía como un medio para elaborar un relato abierto donde se recogen hechos victimizantes padecidos por la comunidad, pero, además, permiten resignificar y proyectar unos valores compartidos, creando un escenario de resistencia y ofreciendo elementos de acción comunitaria.

Desde esta investigación, se reconoce la importancia de las narrativas y las diversas formas existentes para narrar la historia de los territorios y crear sentido de pertenencia, haciendo un llamado a la resistencia para contribuir a generar escenarios de paz, lo que aporta al trabajo desde la relación de los diferentes tipos de discursos que pueden ser utilizados para crear memoria y resaltar aquellos elementos configuradores de sentido para la comunidad. A pesar que el ejercicio se toma desde lo poético, aporta a la categoría de narrativas de paz del presente trabajo, pues ofrece un panorama que permite identificar cualquier forma de discurso como instrumento para la conformación de la memoria colectiva.

Así mismo, el artículo “Narrativas colectivas y memorias del conflicto armado colombiano: Sentidos y prácticas de abuelas y madres de niñas y niños de la primera infancia” (Ospina et al. 2020), publicado en Interdisciplinaria, Revista de psicología y ciencias afines,

busca comprender las narrativas colectivas y memorias sobre paz y conflicto armado presentes en las familias que han vivido el desplazamiento forzado, y en sus hijos e hijas de la primera infancia.

La investigación fue de corte cualitativo, tomando una postura hermenéutico-comprensiva y a la vez crítico-participativa. En ella se evidencia la afectación vivida por la población en el marco del conflicto armado y cómo esta conlleva a un desarraigo material y simbólico de sus territorios, además de identificar la iniciativa de algunas madres como sujetos políticos que buscan participar en acciones ciudadanas que garanticen el restablecimiento.

Como aporte a la investigación, se encuentra el aporte de las narrativas de las víctimas del conflicto armado para la resignificación del territorio y de las acciones que se llevan a cabo desde la cotidianidad para la construcción de paz. De esta manera al igual que el presente trabajo, hace énfasis en la importancia de visibilizar estas iniciativas, como lo afirma Ospina et al (2020):

El reto continúa para las y los investigadores sociales en cuanto a la necesidad de continuar develando otros sentidos y significados que favorezcan la deconstrucción de dichas prácticas violentas y que contribuyan a la consolidación de alternativas para la construcción de paz. (párr. 3)

De acuerdo con lo anterior, es importante reconocer el potencial transformador de los sujetos a través de alternativas de paz que son propuestas para contribuir a la reconstrucción de tejidos sociales.

Finalmente, el artículo "Camino epistemológico de narrativas por la paz" (Gomes, 2019), publicado en la Revista Latina de Comunicación Social, presenta una propuesta epistemológica que "problematiza la narrativa para la alteridad, por medio de la comunicación no violenta y

dialógica” (Gómez, 2019, párr. 2). Desde allí se plantea que conocer las narrativas de paz requiere entender como culturalmente las sociedades viven sus relaciones, ante las diversidades en que conviven, es decir, cuál es su posición para encarar las situaciones por las que se atraviesa desde diferentes contextos (Gómez, 2019).

Para el trabajo realizado, se utilizó la metodología de análisis hermenéutico, haciendo estudio a tres mini documentales de la empresa Vivo en Brasil. El artículo hace una crítica a las narrativas estereotipadas y reflexiona sobre la importancia de la búsqueda por una actuación con temáticas más complejas que permitan la formación de los sujetos contemporáneos.

Este artículo aporta a la categoría de narrativas para la paz de la presente investigación con su apartado de Cooperación, diálogo y comunicación no violenta, pues allí se aborda y desarrolla la importancia de prácticas dialógicas para la construcción de procesos basados en la empatía y el uso del lenguaje con el fin de conseguir que se genere una comunicación no violenta que enriquezca a sus participantes y les permitan la búsqueda de unas narrativas de paz que contribuyan al cambio social.

Local

En primer lugar, el trabajo de grado llamado “Aspasica, renacer del dolor” documental testimonial para reconstruir la memoria histórica de las víctimas del periodo paramilitar en el corregimiento de Aspasica, municipio de la Playa de Belén, norte de Santander (Parada, 2020), persigue el objetivo general de “fortalecer la memoria histórica de las víctimas del fenómeno paramilitar de los residentes en el corregimiento de Aspasica, municipio de La Playa en Norte de Santander” (Parada, 2020, p. 6).

En este, se utiliza una metodología de tipo cualitativo, siendo la entrevista el instrumento utilizado para la recolección de datos y a través de la cual se logra identificar que el

reconocimiento de la verdad es un aporte que se hace a las víctimas para su reivindicación y la recuperación de su dignidad, después de haber pasado por los traumáticos procesos a los que fueron enfrentados por la violencia.

El aporte de esta investigación, se centra en que muestra un estudio de experiencias de víctimas del conflicto armado, que a pesar de que aún se encuentran afectados por la violencia, utilizan la verdad como recurso más eficiente para construir sus historias. Así mismo, proporciona bases teóricas y amplía el contexto sobre la situación del conflicto armado en el departamento.

Se identificó, además, el artículo de Martínez et al. (2020), publicado en la Revista Perspectivas UFPS, llamado “Testimonios de guerra y paz. Una mirada desde las escuelas de la región del Catatumbo”, trabajo que recolecta las opiniones de un grupo de estudiantes pertenecientes a la Sede Filo de Palo, y docentes que laboran en la comunidad acerca de sus perspectivas de paz y sobre las afectaciones individuales y colectivas que ha dejado la guerra.

En cuanto a su metodología, se desarrolla una investigación mixta en la que se utilizan la encuesta y la entrevista como instrumentos de recolección de datos. El trabajo permite evidenciar la ineficiencia del estado por la reparación de las víctimas, llegando a revictimizarlas y dejando incompletos los programas que son aplicados en pro de su desarrollo.

Así mismo, se hace énfasis en cómo a través de las narrativas de paz, los niños han logrado resignificar sus espacios y convertirse en sujetos políticos que participan y aportan a la transformación de su territorio, de acuerdo con Martínez et al. (2020):

A través de los relatos se da sentido y significado a las experiencias de las personas, en este caso en específico se visibilizan las narrativas de los individuos víctimas del conflicto convirtiéndose en una herramienta fundamental para que se logre expresar el

dolor, el sentimiento, el miedo y la falta de oportunidades para lograr una mejor vida.

(p.44)

De acuerdo con lo anterior, se recalca que la narración es un elemento importante y que permite nuevas formas de dar sentido a la realidad y es por ello que aporta al presente trabajo desde el acercamiento que se hace a lo que ha sido el conflicto armado, cómo lo han sentido las víctimas y cómo continúan luchando por su reparación, pero específicamente lo hace desde la conceptualización que hace de las narrativas de paz, aportando a dicha categoría de esta investigación.

Así mismo, el artículo “Memoria histórica territorial como estrategia socioeducativa para la construcción de nuevas ciudadanías. una breve revisión teórica” (Blanco y Bayona, 2020) de la Revista Perspectivas UFPS, relata cómo se realizan debates para conocer las narrativas utilizadas por los estudiantes de décimo grado del Instituto Técnico Guaimaral y cómo ellas aportan a la construcción de la memoria histórica. Se utilizó un método cualitativo bajo un diseño fenomenológico.

Esta investigación revela y aporta al trabajo expuesto evidenciando el aporte de las narrativas construidas desde la individualidad para la adquisición de un significado local que genere sentido de pertenencia, mencionando la importancia de la resignificación de lo propio y con el fin de que se le del valor a lo que históricamente se ha perdido.

El artículo “Reconstrucción de memoria histórica en jóvenes víctimas del conflicto armado en el municipio de El Zulia” (Castillo et al. 2020), publicado en la Revista Perspectivas UFPS, recopiló el trabajo que se realizó con jóvenes de 9° grado de la Institución Educativa Francisco de Paula Santander y buscó identificar elementos socioculturales de la comunicación para la construcción de memoria individual y colectiva en el municipio de El Zulia.

La investigación utiliza una metodología de corte cualitativo, desde un enfoque histórico hermenéutico con un método fenomenológico. Allí se usaron la fotografía, la videograbación, la cartografía social y la observación como técnicas para recolectar la información. Con este trabajo se lograron resaltar los símbolos significativos de los jóvenes y a su vez resignificarlos en un espacio colectivo, Según Castillo et al. (2020): “el proceso permitió resignificar la memoria individual en un contexto colectivo y permitió conocer los pocos recuerdos y detalles sobre los sucesos victimizantes vivenciados por sus familias...” (p. 87).

Teniendo en cuenta lo anterior, el trabajo aporta a la categoría de memoria histórica, pues se hace un trabajo de recuperación de la misma, enfatizando su importancia principalmente en los territorios que han sido marcados por hechos traumáticos de violencia y, además, se hace énfasis en la necesidad de conocer las realidades cotidianas, los entornos, las significaciones y las necesidades de ámbito social de las comunidades.

“El dilema de la guerra o la paz: representaciones sociales sobre la paz de jóvenes del colegio San José de Cúcuta” (Márquez et al. 2019), es un artículo publicado en la Revista Perspectivas UFPS, que expone el desarrollo de un trabajo cuyo objetivo fue comprender las Representaciones Sociales de paz de los jóvenes estudiantes de la Institución Educativa San José de Cúcuta como fundamento a una práctica pedagógica.

El trabajo, se fundamenta en una investigación cualitativa, con un diseño hermenéutico encaminado a dar respuesta a los objetivos propuestos. Finalmente, se demuestra que la paz constituye uno de los factores más relevantes en el desarrollo social y por ello las representaciones de los jóvenes están vinculadas al sano ambiente, en primer lugar, desde la familia y seguidamente desde escenarios de interacción como el colegio, el barrio y la sociedad.

El artículo, aporta a la presente investigación; pues se evidencia, en sus resultados, la importancia de la paz para la transformación social de los jóvenes y se toma como factor reconstructor del tejido social para la superación del conflicto. Así mismo, se resaltan las prácticas sociales que se dan desde la cotidianidad y que contribuyen en convertir a la población en agentes de cambio.

Por último, el artículo publicado en la Revista Perspectivas UFPS, llamado “Mujeres sobrevivientes del conflicto armado y reconstrucción del tejido social: una mirada desde el enfoque de las capacidades humanas” (Jaimes et al. 2019), donde se hace una reflexión sobre las condiciones sociales y las formas de participación de las mujeres sobrevivientes de conflicto armado en el proceso de reconstrucción del tejido social, pero desde el enfoque de las capacidades humanas.

El diseño metodológico fue de carácter cualitativo, utilizando para la recolección de datos la observación, entrevista semiestructurada y el grupo focal. Allí se logra identificar la necesidad de generar una reparación integral, que vaya más allá de las políticas públicas y que permita empoderar a las mujeres como agentes de cambio.

Desde este artículo se identifican aportes que se centran en la importancia de la reconstrucción del tejido social en comunidades que han sido golpeadas por la violencia y que buscan promover la transformación de su territorio, lo que se da a partir de diferentes formas de expresión y empoderamiento que toman las mujeres, convirtiéndose en protagonistas del cambio y reconociendo sus capacidades, lo que significa un aporte para la vida individual y colectiva, teniendo en cuenta que son dichas prácticas las que se buscan reconocer a través del presente trabajo.

2.2. Bases teóricas

Para el desarrollo de la presente investigación, es importante exponer las categorías que permiten dar claridad y sustento al trabajo. Además, los referentes citados se tendrán en cuenta durante el proceso y permitirán contrastar la teoría existente con la práctica a realizar; las categorías expuestas son: memoria histórica, narrativas de paz, discurso y cambio social.

Memoria histórica

La idea de Memoria Histórica contiene un amplio universo de referencias que han variado a lo largo de la historia, es un concepto ambiguo estudiado por varios autores y que, para abarcarlo y lograr su comprensión, primero es necesario indagar en qué se entiende por memoria e historia y la relación entre ambas, para autores como Cuesta (citado en Acuña, 2014) “la Historia es entendida como el saber científico de los hechos pasados, el rigor de control de los testimonios; mientras que la Memoria es el recuerdo de estos hechos pasados cultivada por los contemporáneos y sus descendientes” (p. 62), es decir, que se genera una distinción entre la historia como disciplina científica y la memoria como una construcción social, que inciden en la designación de recuerdos que los individuos construyen sobre su realidad social la cual debe ser entendida a partir de sus comportamientos, sus creencias, interpretaciones y percepciones.

Desde la perspectiva de Acuña (2014) estableciendo la relación entre Historia y Memoria sostiene que “La Historia es el centro del recuerdo que se alimenta con la Memoria, pero que depende de las percepciones, los constructos y en general de la visión del historiador” (p. 62) así mismo, la memoria termina siendo el eje central de la historia con base en la capacidad reflexiva de los individuos (Florescano, 2003).

Otro punto para reflexionar sobre la Memoria histórica es comprender la diferenciación entre memoria individual y memoria colectiva, debido a que existen varias ideas que confunden la per la percepción que se tiene de cada una. Cabe mencionar que la relación entre memoria individual y colectiva es tensa, en vista de que es dinámica y siempre es cambiante.

Autores como el sociólogo Halbwachs (citado en Lara et al, 2014) desde sus inicios han estudiado la memoria como una herramienta facilitadora de recuerdos y los factores que influyen en torno a ella, menciona que “la memoria es por naturaleza múltiple, colectiva, plural e individualizada; la memoria se enlaza con lo concreto, con el espacio, con el gesto, con la imagen y con el concepto y con el objeto” (p. 6), es decir, la memoria no solo engloba las vivencias que se crean desde lo individual y que reflejan las experiencias del ser humano a lo largo de su vida, sino que abarca la manera en cómo estas vivencias son representadas e interpretadas desde la colectividad.

Así mismo, Acuña (2014) menciona que tanto “la memoria individual y colectiva es una construcción que tiene que ver con las vivencias, con la experiencia, con el saber y sobre todo con las pretensiones de los actores y grupos que ostentan el poder” (p. 82) Cabe mencionar que, como afirma Echeverry (1999) las características culturales, políticas y sociales que las comunidades desarrollan internamente con base a sus experiencias, permiten los procesos de construcción de estos dos conceptos, debido a que a partir de ellas los individuos evocan sucesos significativos que les permiten generar y heredar significados, sentidos e identidades de sus vivencias a la misma comunidad u otros sectores sociales.

Desde la perspectiva de Jelin (2002) refiriéndose a aquellas experiencias vividas individualmente que se transforman en colectivas de acuerdo a las diferentes formas de discursos que las comunidades desarrollan, sostiene que:

Las memorias son simultáneamente individuales y sociales, ya que en la medida en que las palabras y la comunidad de discurso son colectivas, la experiencia también lo es. Las vivencias individuales no se transforman en experiencias con sentido sin la presencia de discursos culturales, y éstos son siempre colectivos. (p. 37)

Por esta razón, el CNMH (citado en Lara et. Al, 2017) plantea que:

La memoria histórica busca articular de manera complementaria las memorias individuales y colectivas que circulan en el presente que comprende la forma en la cual las personas, agrupaciones y comunidades desarrollan particularmente sus vidas reconociendo a su vez la influencia de éstas para documentar, interrogar y comunicar el pasado reinventado desde el presente. (p. 28)

En este sentido, la memoria histórica no necesariamente consiste en recordar los sucesos del pasado que marcaron a una persona o un grupo social, sino encontrar la manera de replantear, articular y darles nuevos significados a estos acontecimientos, que, si bien no han sido del todo buenos, para construir espacios donde exista una sola verdad contada desde los colectivos y minorías que han sido expuestos a las influencias de poder.

Echeverry (1999) sostiene que “la memoria histórica supone la reconstrucción de los datos proporcionados por el presente de la vida social y proyectada sobre el pasado reinventado” (p. 126) en otras palabras, la memoria histórica cumple un papel importante para pensar en el futuro y emprender el camino de la reconciliación y la reparación integral de las víctimas a través de las experiencias vividas en el pasado, de las perspectivas que tienen de su situación actual y la proyección del futuro que se imaginan. Además, los afectados la consideran como un proceso de sanar aquellos espacios donde anteriormente hubo miedo, terror y dolor.

En este orden de ideas cuando se habla de reparación integral de las víctimas la Unidad para la Atención y Reparación Integral de las Víctimas (UARIV, 2021) menciona que:

La reparación integral es un deber del Estado y es un derecho de las víctimas afectadas por las infracciones al Derecho Internacional Humanitario y/o las violaciones graves y manifiestas a los Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno, que han sufrido daños severos en sus vidas, su integridad, su patrimonio, sus proyectos de vida personales, familiares y profesionales. (párr. 1)

En Colombia, la Memoria Histórica se refiere a aquellas trayectorias de las personas que vivieron el conflicto en todas sus expresiones desde el lado de los derrotados y la ausencia del reconocimiento de su dolor, su sufrimiento y su condición de víctimas. Frente a lo anterior Lara et al. (2017) sostiene que en el contexto colombiano el proceso de construcción de la memoria histórica “comprende la reivindicación de los sobrevivientes y de los victimarios en tránsito a la reinserción civil, quienes experimentaron la violencia socio política de manera directa” (p. 40).

Podría decirse que el proceso de construcción de la memoria histórica ha sido de gran ayuda para los colectivos sociales que han nacido a raíz de una situación en común, de circunstancias que les han permitido crear vínculos de hermandad y solidaridad. Es mediante este ejercicio que dejan a un lado el dolor, la violencia y la guerra que tiempo atrás padecieron para convertirlos en relatos de paz y resistencia.

Narrativas de paz

Narrativas de paz es la segunda categoría de investigación y por ello se plantea que “Relatar las experiencias de violencia es una manera de reconstruir lo acontecido, al tiempo que opera como paliativo” (Castrillón et al., 2016, p. 417) estos relatos son una manera de encontrar

nuevos sentidos para comprender los hechos de violencia vividos, debido a que los consideran parte de su historia y son pieza clave en su accionar.

Por otro lado, los testimonios ofrecidos por las víctimas son sinónimo de capacidad de supervivencia y de resistencia, de superación de circunstancias traumáticas y de desarrollo de una identidad que les permite conservarse y hacer coherente su ideología con el contexto en que tuvieron que relacionarse y vivir. Es allí, donde reflejan su capacidad resiliente. Según Wilches (2010) “La resiliencia es la capacidad que tienen las personas para hacer frente al dolor, a experiencias difíciles o traumáticas” (p. 89) sin embargo, no es una capacidad con la que nacen las personas, es mediante las relaciones sociales, afectivas y familiares que se va adquiriendo. Además, “requiere también que la persona quiera comprender su herida y actuar” (Wilches, 2010, p. 89).

Teniendo en cuenta lo anterior y el papel que desempeñan los testimonios como instrumento para la reconstrucción del tejido social, la reparación tanto personal como social, y que mediante narraciones permiten generar conciencia y reflexión ante los hechos de violencia en el pasado, Roldán (2013) menciona lo siguiente:

El testimonio de las víctimas adquiere un fuerte estatus en la política de justicia transicional que está en el orden del día en Colombia. A través de este, se hace posible mostrar al país las vivencias, crear conciencia pública sobre el sufrimiento y fortalecer la capacidad de perdonar y de construir nación. (p. 225)

Ahora bien, estos testimonios pueden transformarse en expresiones artísticas que cuentan la historia de manera diferente y son un canal de sensibilización para la población, así como expresa Flamtermesky (2018) coordinadora del colectivo internacional de la Comisión de la Verdad, Memoria y Reconciliación de las Mujeres Colombiana en el Exterior “este ejercicio

permite que una persona se interese por la historia, la cuide, la mime, la convierta en algo bello que legó y además, tiene un fuerte poder sanador” (p. 200), esta dinámica desarrollada por el colectivo consiste en que un artística crea una obra de arte inspirada en el testimonio que ofrece cada integrante del colectivo. Mediante este ejercicio no solo se plasman obras de arte, sino también poesías, grafitis, vídeos y estudios fotográficos pensados como una forma de catarsis grupal.

En este sentido, a partir de lo anteriormente mencionado se le empieza a dar valor a las narrativas que surgen de las organizaciones de víctimas como resultado de su reivindicación en los contextos donde fueron testigos de la violencia, siendo estas organizaciones un símbolo de esperanza, lucha y resistencia de las personas y comunidades afectadas por el conflicto armado.

Las narrativas les han permitido hacer a estas trabajar en la reconstrucción de escenarios de paz, debido a que son una manera de visibilizar sus historias sistemáticamente y cuya finalidad sea mitigar los imaginarios y estigmas que se tienen de sus territorios marcados por la violencia y que impiden que se narre y construya la paz en su totalidad, generando conciencia ética en el país y se lleva a cabo la construcción de un Estado social de derecho legítimo y democrático.

Frente a ello, Chaves et al. (2019) en su libro *Narrativas de paz, voces y sonidos* sostienen que “las narrativas de las comunidades que han sido víctimas directas del conflicto armado les sirve a éstas para proyectar la visión sobre su propia experiencia del sufrimiento y la forma como han confrontado los efectos de la violencia” (p.18). Por esta razón es que se plantea la necesidad de narrar la paz desde otras dimensiones, darlas a conocer no solo a partir de los relatos sino a través de expresiones artísticas (música, danza, pintura, entre otras), las cuales permiten a las víctimas que las desarrollan crear vínculos de solidaridad y apoyo al relacionarse

y encontrarse en contextos con situaciones similares, continúa Chavez et al. (2019) “narrar y narrarse se constituye así en un acto que les permite devenir sujetos políticos que reclaman su derecho a ser vistos y oídos” (p. 18).

Chaves et al. (2019) hacen énfasis en que “toda narrativa de paz se refiere a la interacción, a la interlocución, a la conciliación, a la interculturalidad...” (p.14) es decir, que el proceso de construcción de estas narrativas es con base a las relaciones interpersonales donde se intercambian saberes y se ponen en común circunstancias que como comunidad los identifica; lo que se termina convirtiendo en “un ejemplo de cómo la gente puede ayudarse entre sí a enfrentar las consecuencias de la violencia, recuperar sus vidas, y transformar su rol socialmente asignado hacia una proyección colectiva” (Tamara & pimiento, 2020, p. 17)

Desde otro punto de vista, “las narrativas no son posesiones del individuo, sino que se construyen en la relación, son producto del intercambio social que en todo momento está enmarcado en unos repertorios culturales, políticos, económicos y sociohistóricos” (Castrillón et al., 2016, p.410) es decir, se considera al individuo no como agente independiente, sino como interdependiente.

Estas narrativas constituyen las realidades de los territorios afectados directamente por el conflicto, hacerlas visibles contribuyen a recuperar la memoria y a reclamar su dignidad e integridad. Narrar la paz, es una manera de reconocerse y actuar en los entornos donde hace o hizo presencia la violencia, es una manera de hacer visible lo que para muchos es insignificante.

Además, es una alternativa de hacerse notar significativamente en una sociedad bajo las influencias del Estado que imposibilita en muchas ocasiones que las minorías sean escuchadas. Cabe mencionar que quienes se atreven a narran la paz a través de sus experiencias no se resignan a guardar silencio, sino que buscan convertirlas en una memoria ejemplar para la

reconstrucción del tejido social, la reivindicación de sus derechos y la resignificación de los conflictos de manera positiva.

De esta manera, un ejemplo de experiencias de narrativas de paz que desarrollan los colectivos sociales para reivindicarse y generar acciones participativas es el de la Asociación de Madres de La Candelaria, dentro de sus iniciativas se encuentran los espacios de vinculación de familias a la Asociación para la visibilización de sus seres queridos, los cuales desaparecidos o muertos hacen presencia en las voces de sus familiares en los espacios públicos por medio de plantones llevados a cabo en la plaza de La Candelaria, donde se exponen las familias públicamente con las fotografías y consignas de los desaparecidos (Castrillón, 2016).

Otra experiencia narrativa es la del colectivo “MOIRAS: las tejedoras de la memoria en Juan Frío” (Mujeres Organizadas, Incidentes, Reincidiendo desde el Amor y la Sororidad), un grupo conformado por mujeres que buscan a través de sus tejidos, el arte y la fotografía textil resignificar aquellos lugares que fueron utilizados por los grupos armados para cometer acciones de violencia contra la comunidad. Desde el año 2018, con su presencia y sus encuentros destinados a la reflexión, la sanación, la conversación y la escucha atenta han logrado resignificar varios de estos lugares, entre ellos la conocida “cabaña de las tejedoras”, lugar que anteriormente fue usado por los paramilitares. (Canal COLOMBIA 2020, 2020).

Discurso

En este contexto y siguiendo con la categoría del discurso, las diferentes maneras de discurso empiezan a verse como una herramienta de participación efectiva de las víctimas en contextos donde quieren hacer visibles sus intereses y lo que tienen en común, esto es lo que les permite su reconocimiento haciendo posible su contraste al relacionarse con otros sectores.

Los discursos contruidos a través de las experiencias, son pensados en transformar espacios de orden colectivo que aporten al cambio social del territorio. Además, estos también son una manera de narrar y proyectar participativamente sus historias y trayectorias.

Es por ello que “el discurso narrativo es capaz de construir un sistema de valores alrededor de los acontecimientos que relata, por tanto, posee el poder de transmitir un mensaje” (Chaves et al, 2019, p. 198) Es necesario mencionar que las comunidades construyen discursos de acuerdo a lo hechos vivenciados y lo que quieren comunicar a través de ellos.

Desde otra perspectiva, Barbero (2015) en su libro “Comunicación masiva: discurso y poder” con base de plantear los medios como un discurso sin entrar en confusiones con el mensaje o sus estructuras de significación, constituye al “discurso como práctica discursiva, no solo como algo que está ahí y que después hay que ver cómo se lo relaciona con el modo de producción, sino como parte integrante, constitutiva de Él” (p.55) en otras palabras:

El problema de la comunicación deja de ser un problema de contenidos significativos ya que esa perspectiva en su reducción del discurso a las relaciones de significación, de lengua, de estructura descarta su hacer, su movimiento, su trabajo y, por tanto, la inserción en él del proceso y del sujeto histórico pulsional. (Barbero, 2015, p. 55)

Cambio social

Finalmente, a manera de categoría de investigación la comunicación para el cambio social ha proporcionado herramientas a las comunidades afectadas directamente por el conflicto, las cuales les permiten desarrollar dinámicas de participación e incidencia social, en la formulación de ideas y nuevos pensamientos para la construcción de espacios de paz y transformación.

Es por ello que, Gumucio (2004) señala:

La Comunicación para el Cambio Social nace como respuesta a la indiferencia y al olvido, rescatando lo más valioso del pensamiento humanista que enriquece la teoría de la comunicación: la investigación y desarrollo propuesta dialógica, la suma de experiencias participativas y la voluntad de incidir en todos los niveles de la sociedad, son algunos elementos que hacen de esta propuesta un desafío. (p. 4-5)

Frente a ello, se puede decir que la comunicación para el cambio social es la participación activa y constante de las comunidades en escenarios donde a través del diálogo se busca llegar a consensos y poner en común aspectos que identifican a la población. Como menciona Gumucio (2011) “la participación de los actores involucrados es esencial en las propuestas de comunicación para el desarrollo, alternativa y participativa, que son las expresiones más reconocidas de la comunicación para el cambio social” (p. 28).

En este sentido, dichas participaciones promueven cambios sociales colectivos que surgen “desde las comunidades y no para las comunidades” (Gumucio, 2011, p. 28), estos cambios se materializan a través del fortalecimiento de relaciones colectivas donde cada uno de los integrantes se encarguen de buscar alternativas que faciliten el desarrollo del cambio social.

El concepto de la comunicación para el cambio social ha sido trabajado por varios autores, entre ellos se destaca Gumucio (2004) el cual la define como “una comunicación ética, es decir, de la identidad y de la afirmación de valores; amplifica las voces ocultas o negadas, y busca potenciar su presencia en la esfera pública” (p. 6-7) en otras palabras, permite que se haga efectiva la participación de las comunidades afectadas por el conflicto, a las que poco se les ha escuchado al estar ubicados en sectores aislados y poco reconocidos por el Estado.

Así mismo, un aspecto para tenerse en cuenta dentro de esta comunicación es la apropiación que los actores sociales tienen sobre su situación actual y que, mediante el diálogo pongan en común sus perspectivas para llegar a acuerdos y solucionar situaciones que influyen en la no visibilización de las problemáticas existentes en su territorio.

Desde la perspectiva de la educación popular de Paulo Freire, las comunidades también buscan hacer sus aportes, debido a que “La educación popular es entendida como un proceso sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados” (Brito, 2008, p. 34) es a partir de prácticas de diálogo, la participación y la articulación de la educación y las prácticas culturales de las comunidades como procesos que contribuyan al cambio social.

Brito (2008) en su artículo llamado “Educación Popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire” menciona que “la educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad” (p. 34)

La importancia de trabajar desde esta perspectiva radica en que “la educación es el proceso que libera a aquellas personas silenciadas y oprimida por sectores dominantes de la sociedad” (Villegas, 2015, p. 9) es decir, brinda a las minorías la oportunidad de hacerse notar en la sociedad para ser escuchadas.

CAPÍTULO III MARCO METODOLOGICO

3.1. Enfoque metodológico

El proyecto de investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo, el cual según Uribe (como se citó en Duarte, 2018) “no constituye solamente una manera de aproximarse a las realidades sociales para indagar sobre ellas pues sus propósitos se inscriben también en un esfuerzo de naturaleza metodológica y teórica” (p.54).

De la misma manera, también afirma que:

La mirada en el sujeto de la acción, en sus contextos particulares con sus determinaciones históricas, sus singularidades culturales, sus diferencias y las distintas maneras de vivir y pensar sobre los grandes y los pequeños acontecimientos y situaciones por las que han cruzado sus historias personales. (Uribe como se citó en Duarte, 2018, p.54)

Es por ello que a través de este enfoque se busca describir las narrativas de paz utilizadas por los habitantes del corregimiento de Juan Frío, tomando las experiencias individuales como aportes significativos y necesarios en el proceso de construcción de memoria histórica, teniendo en cuenta que la investigación cualitativa facilita la recolección de datos como descripciones de acontecimientos, comportamientos, sentimientos y pensamientos que contribuyen al desarrollo de categorías y relaciones que permiten la interpretación de los datos.

Así mismo, la fenomenología es fundada por Edmund Husserl, como un método que permite el trabajo colectivo. Según Feroso (1989) “En sus investigaciones lógicas Husserl concibió la Fenomenología como un método analítico descriptivo de las vivencias del pensamiento depuradas de elementos empíricos, que interpreta la realidad mediante la

reducción” (p.123). En este sentido, se establece un diseño fenomenológico, el cual se fundamenta en el estudio de las experiencias de vida sobre un hecho, desde la perspectiva de quienes lo vivieron y su objetivo es la comprensión de la experiencia en su complejidad, donde el sujeto de estudio se desenvuelve desde su entorno y elementos físicos que generan una serie de significados e interpretaciones que pueden ser abordadas desde el interaccionismo simbólico, para fortalecer las dinámicas de los procesos comunicativos, como lo propone Blumer (1969); lo que a su vez busca la toma de conciencia y los significados entorno del fenómeno, lo que permite comprender cómo a raíz de las experiencias vividas y la interpretación que los habitantes del corregimiento de Juan Frío hacen de las mismas, se desarrollan dinámicas que apuestan a la transformación, teniendo en cuenta el estudio experiencial como la materia prima que permite llevar a cabo el estudio a partir de la presente metodología.

Además, se realiza una aproximación etnometodológica que para Garfinkel (citado en Urbano, 2007):

Trata como sujeto de estudio empírico a las actividades prácticas, a las circunstancias prácticas, al razonamiento sociológico práctico. Al atribuir a las actividades banales de la vida cotidiana la misma atención que se da habitualmente a los eventos extraordinarios, se buscará tomarlos como hechos cabales (p. 89).

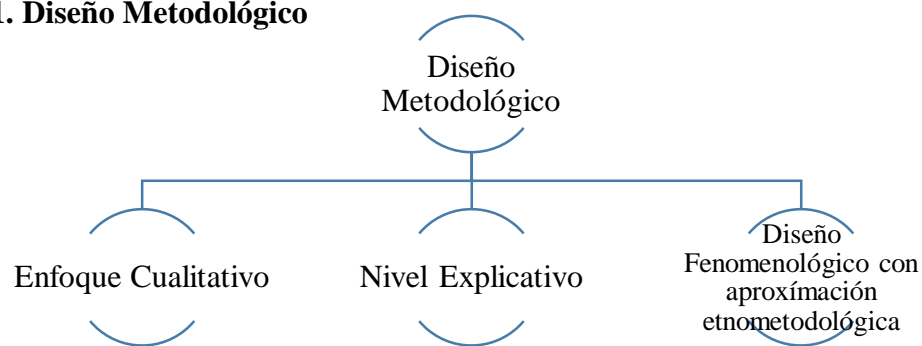
De acuerdo con lo anterior, en la presente investigación se hace una revisión de las prácticas cotidianas de los habitantes del corregimiento de Juan Frío, a través de las cuales desarrollan acciones alternativas de comunicación como el tejido, la poesía o la pintura para darle un nuevo significado al territorio, desde miradas constructivas hacia la paz, teniendo en cuenta que “La etnometodología es la investigación empírica de los métodos que utilizan los

individuos para dar sentido y al mismo tiempo realizar sus acciones cotidianas: comunicar, tomar decisiones, razonar” (Urbano, 2007, p.89). De esta manera se hace un estudio a las narrativas de paz, las cuales se convierten en un elemento clave utilizado por los habitantes para visibilizar acciones y vivencias que permiten fortalecer la construcción de memoria, y así mismo, se analizan las prácticas que permiten la toma de decisiones y alcanzar consensos, con el fin de aportar a la transformación social del corregimiento.

3.2. Diseño metodológico

De acuerdo con lo anterior, se desarrolla una investigación con enfoque cualitativo con diseño fenomenológico y aproximación etnometodológica, que busca describir cómo aportan las narrativas de paz al fortalecimiento de memoria histórica en el corregimiento de Juan Frío, Norte de Santander, teniendo en cuenta las experiencias de sus habitantes frente a los diferentes hechos que se han presentado en la zona y las propuestas que han utilizado desde el discurso para aportar a la transformación del territorio.

Figura 1. Diseño Metodológico



Fuente: Elaboración propia (2021)

3.3. Nivel de investigación

De acuerdo a la naturaleza de la presente investigación, reúne por su nivel las características de un estudio explicativo, el cual para Sampieri (2014) “los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos; es decir, están dirigidos a responder por las causas de los eventos y fenómenos físicos y sociales” (p. 9).

De esta manera, a través de este estudio explicativo se busca conocer a trasfondo la manera en que los habitantes a través de sus narrativas construyen relatos de paz y cómo estos aportan al fortalecimiento de la memoria histórica del territorio, con base en las prácticas realizadas para resignificar espacios golpeados por la violencia en el pasado y asegurar el cambio social en esta zona.

3.4. Población y muestra

3.4.1. Población

La población objeto está constituida por habitantes del corregimiento de Juan Frío, que está conformado por 3.315 personas, lo cual corresponde al 3% del total de la población del municipio de Villa del Rosario, Norte de Santander-Colombia, en donde el total de los habitantes es de 101.952 (Plan de Desarrollo Villa del Rosario, 2018, p. 14).

3.4.2. Muestra

De acuerdo a las condiciones y situación de salud pública en el mundo y acatando a todas las medidas implementadas, pero también teniendo en cuenta la problemática social que aún está presente en Juan Frío y que no permite un fácil acceso a la población, se realiza un muestreo probabilístico donde se trabajó con ocho habitantes del corregimiento, los cuales voluntariamente y desde sus experiencias vividas accedieron a conceder la entrevista para abordar el objeto de estudio. Esta muestra estuvo integrada por cuatro mujeres y cuatro hombres, entre los 30 y 80 años de edad, que trabajan individual y colectivamente por construir la paz en el territorio. Tres de las mujeres hacen parte del colectivo MOIRAS en los “Círculos de Sororidad” donde a través del tejido y el bordado narran la historia de Juan Frío, sanan y resignifican los espacios anteriormente marcados por la violencia, los demás son líderes comunitarios y habitantes que desde su cotidianidad aportan a la construcción de la memoria y la paz.

3.5. Cronograma

Tabla 1. Cronograma de actividades

Actividad	Septiembre	Octubre	Noviembre
Ajuste del documento	X		
Revisión del material bibliográfico.	X		
Elaboración de los instrumentos para la recolección de información.	X		
Validación de los instrumentos elaborados.	X		

Entrega del informe de avance de ejecución del proyecto.	X		
Aplicación de los instrumentos.	X		
Tabulación de los resultados.		X	
Triangulación de la información (Resultados-marco teórico-Análisis del grupo).		X	
Elaboración del insumo para la visibilización de los resultados.			X
Redacción final del documento de investigación.			X

Fuente: Elaboración propia (2021)

3.6. Presupuesto

Tabla 2. Presupuesto

Concepto	Valor
Recursos técnicos (equipos, internet).	\$200.000
Alquiler de equipos	\$100.000
Desplazamiento	\$ 200.000
Materiales de papelería.	\$80.000

TOTAL	\$580.000
-------	-----------

Fuente: Elaboración propia (2021)

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Las técnicas para la recolección de datos son herramientas que permiten la selección de información específica sobre el tema de estudio y el acercamiento a fenómenos para poder indagar acerca de ellos. Para la presente investigación se emplearán las técnicas de entrevista semiestructurada y la historia de vida.

La entrevista permite la recolección de datos en la investigación cualitativa. Así mismo, Bravo et al. (2013) mencionan que consiste en “un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial” (párr. 5). Es decir, se da a través de una conversación, pero con un fin establecido que va más allá de dialogar con el propósito de identificar datos de interés que ayudan el proceso de triangulación y discusión de resultados.

En cuanto a la entrevista semiestructurada, presenta un mayor grado de flexibilidad, pues ya existen unas preguntas planeadas que a su vez pueden ajustarse a los entrevistados (Bravo et al., 2013). Es decir, permiten adaptarse a los sujetos, motivarlos, aclarar dudas y dar una explicación sin tantos formalismos, buscando no limitar a la población en sus respuestas y siendo más cercanos, principalmente desde la parte emocional, teniendo en cuenta que se indaga sobre una temática que puede generar diferentes reacciones en los sujetos de investigación, evidenciándose en la calidad de las respuestas.

La historia de vida es un método de investigación utilizado por varias disciplinas sociales para conocer los hechos relevantes y experiencias vividas por las personas a lo largo de su vida.

Para Puyana & Barreto (1994) “la historia de vida es una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales” (p. 185), es decir, que a partir de ella se reúnen datos personales del individuo que facilitan el “conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas” (Puyana & Barreto, 1994, p. 185).

Además, Puyana & Barreto (1994) sostienen que:

La historia de vida corresponde a una concepción que busca alternativas diferentes a aquellos procesos de investigación que privilegian la cuantificación de los datos asumiendo la información estadística como único o determinante criterio de validez y que, amparados en una pretensión de objetividad, convierten a los sujetos en objetos pasivos desconociendo su contexto. (p.187)

Lo anterior es debido a que permite una lectura social más amplia a través del lenguaje, donde se expresan pensamientos y deseos que caracterizan a los individuos.

Así mismo, Mojica et al. (2019), afirman que:

La historia de vida estudia una persona determinada, incluye su propio relato, y complementa el análisis con otros documentos o narraciones, y se basa en descripciones y narraciones amplias de la vida del entrevistado; lo que interesa acá, es la totalidad, dado que existe un orden cronológico que suele ser respetado. (p. 357)

De acuerdo con esto, se emplea el instrumento con el fin de acercarse a las prácticas y hechos de la vida cotidiana de los participantes, estableciendo la relación entre su historia y la del corregimiento, y así mismo, los puntos en común que surgen de los relatos entre los habitantes.

3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de datos obtenidos por medio del instrumento utilizado que fue la entrevista semiestructurada, se utilizó la técnica de Word Cloud, la cual según Reyes (2020) “Son un recurso que sirve para presentar una serie de palabras o etiqueta de forma gráfica, con distintos colores y tamaños, en función de la relevancia de una palabra” (p. 61). Al hacer la tabulación con esta herramienta, se encuentra que las palabras que más sobresalen o que mayor tamaño tienen, son aquellas que se repiten más veces en el discurso de la población, que es construido en base de la experiencia individual y colectiva.

En cuanto a la utilidad de esta técnica frente al análisis de los datos obtenidos, se observa como lo afirma Castillo y Saibel (2016) “la Visualización de Información es caracterizada por transformar datos brutos en información importante, permitiendo que los usuarios interactúen, transformen e interpreten esas informaciones, al mismo tiempo que adquieren conocimientos” (p. 77). Es decir, es una forma diferente de presentar la información, que permite la identificación de patrones y evidencias mostradas desde el dinamismo visual.

Este recurso, a nivel práctico permite hacer un resumen de los resultados obtenidos en cada una de las categorías de investigación abarcadas, pues a través de él se exponen los términos más repetitivos y a los que la población le dio una mayor relevancia. Por otro lado, como lo afirma Reyes (2020) “A nivel visual, a nivel visual este recurso es muy efectiva porque llaman mucho la atención” (p.61). Es decir, que, al ser una forma diferente de representación, atrae al lector y lo lleva a ubicarse en los aspectos más importantes, permitiéndole tener una primera idea de la temática, la cual se profundiza en los resultados por categoría de la presente investigación, en los cuales se hace la respectiva triangulación. De acuerdo con esto, también es

importante tener en cuenta la postura de Castillo y Saibel (2016) al mencionar que: “La forma cómo se presenta la información tiene una fuerte influencia en la forma en que se percibe” (p. 77). Es decir, que una visualización fácil y rápida permite que de manera clara y directa se muestre y analice la variación de frecuencia de la información que fue recolectada por medio del instrumento de investigación.

Memoria Histórica

Figura 2. Nube de palabras categoría Memoria Histórica



Fuente: Elaboración propia (2021)

La *figura 2* representa la nube de palabras que surge a partir del análisis que se realiza de los datos recolectados en la categoría de memoria histórica. En ella se observa, en primer lugar, la palabra colegio, que fue la más repetida en las respuestas de la población, para ellos el colegio es un lugar de memoria, pues se reconoce como un espacio donde converge la comunidad y se crean espacios para llegar a consensos frente a las decisiones del corregimiento, además, de ser considerado un sitio fundamental para empezar a formar círculos de paz desde los niños y a cambiar la mentalidad que ha predominado durante años en el territorio.

Seguidamente se encuentran las palabras agricultura, masacre, paramilitares, asesinato, hortaliza, esperanza, campo, niñez y muerte, las cuales enmarcan los aspectos más relevantes para los habitantes sobre su territorio, haciendo énfasis en el predominio de las características positivas, siendo éstas indispensables para construir la memoria del territorio. Por otro lado, en los relatos también están presentes los hechos de violencia que ha tenido que atravesar la comunidad y que no pueden quedar fuera de la historia, puesto que es necesario que permanezcan presentes para que no se permita su repetición. Por último, alrededor se encuentran las palabras guerra, estigmatización, paramilitares y trabajo colectivo, las cuales también hacen parte de la historia que desde diferentes acciones construyen los habitantes de Juan Frío.

Narrativas de Paz

Figura 3. Nube de palabras categoría Narrativas de Paz



Fuente: Elaboración propia (2021)

En la *figura 3* las palabras que sobresalen son telar, tejido, mural y liderazgo, puesto que son las que más se repiten en las respuestas de los entrevistados frente a esta categoría. De acuerdo con esto, el tejido representa la principal forma en la que los habitantes cuentan la

historia de Juan Frío, y además se ha convertido en una práctica de resiliencia que ha permitido telar no sólo los hilos en sus tambores, sino también el tejido social. Así mismo, los murales donde se plasman características especiales del corregimiento, es una forma en que las personas muestran a sus visitantes las virtudes del territorio, haciendo énfasis en que son un lugar de Paz, con el fin de contribuir a eliminar la estigmatización. La palabra liderazgo representa una de las acciones más importantes a través de las que se narra la paz, pues no se puede lograr un cambio si no existen líderes que promuevan acciones positivas por el corregimiento.

Seguidamente y en menor tamaño, se ubican las palabras deporte, poesía, pintura, sanación, integración, paz. Las tres primeras, representan otras de las formas de lenguaje que utilizan los habitantes de Juan Frío para contar la historia y desde las cuales aportan para mejorar la situación de su corregimiento. Por otro lado, los tres últimos términos mencionados, sostienen parte de lo que ha significado contar la historia que es la sanación, la integración y la paz.

Finalmente, la expresión trabajo en equipo, el cual, a pesar de tener una menor frecuencia, no deja de ser indispensable en todo el trabajo que se ha venido realizando en torno al mejoramiento y el cambio social del territorio.

Discurso

Figura 4. Nube de palabras categoría Discurso



Fuente: Elaboración propia (2021)

En la nube de palabras de la *figura 4* se aprecia que la palabra que más sobresale es diálogo, lo que significa que es la que más se repite en los habitantes de Juan Frío frente a la categoría de Discurso, esto debido a que para ellos es la manera más acertada de visibilizar sus pensamientos, necesidades y puntos de vista frente a la situación de su corregimiento y además, una herramienta para poner en común aspectos que conllevan a la búsqueda de soluciones colectivas para el progreso de su territorio.

Entre las palabras que más resaltan también se encuentran tejido, teatro, poesía y danza las cuales son otras maneras de discurso que los habitantes empujan para construir, narrar su historia y transformar el territorio, a través de ellas se cuenta una historia diferente donde se fomenta en la comunidad pensar diferente para generar nuevas ideas que conlleven al progreso y desarrollo del corregimiento. Así mismo, territorio de paz y esperanza es otra de las palabras utilizados por los entrevistados, debido a que con ellas describen a Juan Frío promoviendo la

apropiación y el sentido de pertenencia, además, es un lema que se construyó en comunidad a raíz del sujeto de reparación.

Finalmente, dentro de la figura también se encuentra la palabra amarillismo la cual representa la manera en que los medios de comunicación informan al público sobre el corregimiento y con la que los habitantes no se sienten identificados, debido a que son hegemónicos, excluyentes y generan más estigmatizaciones e imaginarios de los que ya existen.

Cambio social

Figura 5. Nube de palabras categoría Cambio Social



Fuente: Elaboración propia (2021)

En la *figura 5* correspondiente a la categoría del cambio social se aprecia que las palabras que sobresalen son sujeto de reparación, esto debido a que para los habitantes el haber tomado a Juan Frío como sujeto de reparación ha implicado el surgimiento del corregimiento en aspectos sociales, culturales y económicos, además, han empezado a hacer presencia otros procesos sociales que benefician a la comunidad. Seguidamente, se aprecian palabras como participación, colegio, educación, concientizar, pensar diferente. La participación la ejercen de diferentes

formas entre ellas con el tejido, el bordado, no hablando más de guerra, haciendo parte de eventos o talleres y desde el trabajo diario, mediante cada una de ellas los habitantes consideran que aportan al cambio. A través del colegio se ha educado en torno a la paz, concientizando tanto a niños como a jóvenes sobre su situación social inculcando en ellos diferentes maneras de pensar y de actuar.

Finalmente, se encuentran procesos comunitarios y compromiso. Mediante los procesos comunitarios los habitantes intervienen en situaciones en las que se beneficia su territorio, expresan sus necesidades, se concientiza a la comunidad y se logran objetivos comunes que mejorando sus condiciones de vida. En cuanto al compromiso, se refieren a la ejecución de proyectos que la Gobernación y la Alcaldía de Villa del Rosario se han comprometido realizar.

Tabla 3. Datos sobre la muestra

Muestra	Nombre	Edad	Ocupación
E1	Fideligna Gómez Oviedo	53 años	Presidenta de la Junta de Acción Comunal (cargo temporal)
E2	Diego Cárdenas Sánchez	32 años	Concejale de Juan Frío y Villa del Rosario
E3	Myriam Zulay Avendaño	60 años	Docente en el corregimiento de Juan Frío
E4	Emilia Coronado Mejía	78 años	Ama de casa y comadrona del corregimiento de Juan Frío

E5	Ruth Cotamo Coronado	42 años	Lideresa en el corregimiento de Juan Frío
E6	Juan de Dios Guerrero Neira	42 años	Empresario de redes de mercadeo y empresario en abonos orgánicos
E7	Germán Alexis Camacho Arévalo	42 años	Soldador y electricista
E8	José Dionisio Palencia Palencia	67 años	Hace parte de la Asociación de Productores Agropecuarios (APA)

Fuente: Elaboración propia (2021)

CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

Memoria Histórica

La memoria histórica es el elemento que permite la articulación de experiencias individuales y colectivas con el fin de documentar o comunicar el pasado de las personas o la comunidad, dándole un nuevo sentido desde el presente. De la misma manera, la construcción de memoria histórica es un derecho de los habitantes de territorios, especialmente de aquellos que han sido golpeados por la violencia, pues a través de ella se busca el esclarecimiento de la verdad y la dignificación de las voces. De esta manera, en los resultados presentados para la presente categoría, se realiza un análisis de las dinámicas de construcción de memoria histórica que desarrollan los habitantes del corregimiento de Juan Frío - Villa del Rosario, Colombia, teniendo en cuenta cómo estas también han aportado a la transformación social del territorio y a un cambio en el pensamiento de sus pobladores.

De acuerdo con lo anterior, las personas de Juan Frío relatan las experiencias, vivencias y memorias individuales que han marcado sus vidas, dándoles un nuevo sentido para reconstruir su pasado más allá de los hechos violentos y haciendo énfasis en su valentía y en el trabajo colectivo que han realizado para volver a apropiarse de su territorio y recuperar la identidad que había perdido. Para esta reconstrucción, tienen presente la importancia de los momentos más significativos y especiales de su vida, como lo afirma E4 “De qué le sirve a uno estar recordando los malos episodios que nos perjudican la salud y que nos ponen la cabeza a dar vueltas, yo recuerdo los momentos felices”, de la misma manera, E2 menciona que para él “Compartir con los compañeros, jugar metras, salir del colegio corriendo, jugar en la escuela era algo que me gustaba muchísimo, por eso vivo enamorado de mi escuela”; los datos obtenidos permiten

analizar que para ellos es necesario reconocer que en Juan Frío no siempre hubo violencia y que fue un territorio donde pudieron vivir en paz, compartir en familia, comunidad, construir lo que hoy tienen y por ello, actualmente trabajan por el renacer del corregimiento y por la mejora en las condiciones de vida de sus habitantes.

En contraste a lo anterior, también hay para quienes los recuerdos predominantes son aquellos relacionados con hechos trágicos que marcaron su vida para siempre y no podrán olvidar, de esta manera E1 menciona que lo que más recuerda es “el día en el que entraron los paramilitares y la vez que vi quemar a esas personas”, desde estos testimonios se relata el dolor que aún sienten los habitantes tras haberse tenido que enfrentar al control que ejercieron sobre ellos los grupos al margen de la ley que se apropiaron del territorios. De la misma manera el E3 afirma “el recuerdo más importante no por lo bueno, sino por lo malo, fueron el asesinato del rector y del operario de campo. Esos dos asesinatos marcaron no sólo la vida del colegio, sino mi propia vida” con estos relatos se da muestra de cómo un hecho atroz no sólo marca a las personas más cercanas, sino que afecta y convierte en víctima a toda una comunidad para la cual prima el miedo y la prevención.

Este universo de vivencias y recuerdos es indispensable para construir la memoria histórica del territorio, partiendo de que esta construcción no se puede hacer desde una sola perspectiva, sino que es necesaria la participación de todos los actores, sus experiencias múltiples y su visión para narrar la historia completa. Sobre cómo se trabaja la memoria histórica, el CNMH (2013) afirma:

Se trabaja con las memorias individuales y colectivas como fuentes dinámicas y medios para documentar e interrogar el pasado, y comprender las variadas formas mediante las

cuales la memoria moldea las opciones de vida y las reivindicaciones de los sobrevivientes a la violencia masiva. (p. 14)

En cuanto a las memorias colectivas, priman aquellas que parten de hechos traumáticos, que han marcado la vida de la comunidad y a partir de las cuales el miedo se apropió de los habitantes por medio del poder ejercido por los actores violentos. Es así como lo recuerda el E2:

El día de la masacre fue algo que nunca nadie había visto, fue un día domingo, 3 de la tarde. Es algo que a usted le marca porque no es normal ver un muerto ni que le digan venga salga porque vamos a matar este señor delante de todo el mundo.

Es de esta manera como a través del control ejercido, la percepción de sus habitantes va cambiando y de la misma manera, el territorio, pues pasan de sentirse en un lugar tranquilo y sano a no poder salir de sus casas por no saber qué podía pasar con sus vidas, primando la desconfianza. A pesar de que narrar estas vivencias no resulta fácil, Castrillón et al (2016) hacen énfasis en que “Relatar las experiencias de violencia es una manera de reconstruir lo acontecido, al tiempo que opera como paliativo” (p. 417). Es decir, esto permite que se haga catarsis frente a lo sucedido, pues no dejan morir la historia, exigiendo con ello que algún día se haga justicia social.

A medida que los habitantes van contando su historia por medio de diferentes tipos de lenguaje, queda plasmado su esfuerzo por contribuir a la transformación social, pues lo hacen pensando en que sean las historias reales de las que ellos han sido parte las que se visibilicen y tomen fuerza para escribir la memoria histórica de su territorio, plasmando un difícil pasado superado, pero, sobre todo, resaltando su valentía y las virtudes de Juan Frío.

Una de las principales formas de construcción de memoria, es la resignificación de los espacios que hacen los habitantes, quienes se vuelven a apropiarse de cada lugar después de haber

perdido el control total de su territorio por las formas de poder que se radicaron en él. Como lo afirma E1 “las cabañas fueron un sitio de terror y nosotras como tejedoras lo convertimos en un sitio de esparcimiento y de tejido humano”, para que esto sea posible, la comunidad actúa en conjunto y movida por intereses, valores e identidades en común. De esta manera, las características culturales, políticas y sociales que las comunidades desarrollan internamente con base a sus experiencias, permiten los procesos de construcción de la memoria individual y colectiva, debido a que a partir de ellas los individuos evocan sucesos significativos que les permiten generar y heredar significados, sentidos e identidades de sus vivencias a la misma comunidad u otros sectores sociales (Echeverry, 2019).

En la construcción de memoria colectiva, existe un rasgo fundamental el cual Acuña (2014) afirma “está determinada por la política pública, y ésta tiene un instrumento fundamental en lo que Pierre Nora denomina “lugares de la memoria” (p. 63). Estos espacios son significativos para la comunidad, pues establecen una relación del pasado con el presente y se convierten en símbolos que poseen múltiples dimensiones entre las que se encuentra aportar a la construcción de memoria. Para los habitantes de Juan Frío estos lugares suelen caracterizarse por ser puntos de encuentro que representan la unidad y el trabajo colectivo, pues suelen ser espacios por los que juntos han trabajado por mejorar y resignificar en torno a la paz.

Uno de los espacios con más significado y más representativo es el colegio, como sostiene E5, este lugar “se presta como punto de encuentro para la comunidad y es donde se desarrollan diversas actividades” es decir, que su carácter significativo hace referencia a que allí converge la comunidad y todos lo reconocen como un lugar central del territorio. Otra de las connotaciones que se le da este espacio y por lo que tiene un valor para las personas, es porque,

según el E2 “es el punto donde tenemos que concentrar ese círculo de paz para que empecemos a cambiar la sociedad desde los más pequeños”. Se considera entonces como un sitio que ayuda a evolucionar el pensamiento de los niños, desde donde se educa para mostrar que existen otras salidas diferentes a las que el conflicto deja.

De la misma manera, son diversos los lugares de los que la comunidad se ha ido apropiando luego de que representarán el miedo, según el E4 “con el paso del tiempo todos esos espacios fueron tomando otros significados”, pero para ello se ha tenido que realizar un trabajo como comunidad, pues así mismo el E4 menciona que “en los círculos de sororidad a través de los encuentros de bordado y tejido hemos resignificado algunos de esos lugares que un día fueron de terror” Esto muestra que el proceso de construcción de memoria requiere de un trabajo colectivo que a medida que se realiza va representando no sólo la sanación, sino el cambio de imaginarios que da un nuevo sentido y permite recobrar la identidad del territorio.

A pesar de que el territorio carga con una estigmatización fuerte, sus trabajos y acciones se enfocan a promover el cambio y modificar, primero que todo, la manera en que ellos mismos se ven, para posteriormente contarle al resto de la población quienes son, desde sus relatos, que son los únicos que para ellos tienen validez y se relacionan con la verdad. Es así como se empiezan a reconocer los valores que tienen como comunidad y se pasa de una revictimización de ellos mismos, a la necesidad de querer resaltar y contar lo que realmente es el territorio, relatando un pasado que ha sido reinventado por el presente. Es de esta manera, como luego de autoidentificarse como un territorio de guerra, los habitantes del corregimiento, empiezan a ver las cosas buenas y oportunidades que existen, así como las virtudes de sus habitantes, un ejemplo de ello es lo que menciona el E6 “aquí tenemos a gente trabajadora y una tierra fértil”, así

mismo, el E5 resalta que los caracteriza “el calor humano de cada habitante, su bondad, la gente pujante y echada para adelante que trabaja cada día por mejorar a Juan Frío”, esta percepción también la comparte el E4, afirmando que “somos gente luchadora, bondadosa, trabajadora y de tierras abundantes en donde todo lo que se siembra da fruto”. Estas son formas de identificarse que fueron aprendiendo a medida que iban sanando y reconociendo la importancia de la reconciliación social para la transformación del territorio.

Otro de los fines que se busca tras el proceso de construcción de memoria histórica en el corregimiento, es acabar con la estigmatización que habitantes de afuera tienen del mismo. Para ellos, ha representado una lucha constante el cambiar la imagen negativa que perciben no sólo del territorio, sino de sus habitantes, quienes se sienten vulnerados en ocasiones cuando hablan de su procedencia. Como lo afirma el CNMH (2018) “El estigma con el que cargan los habitantes de Juan Frío desde entonces ha sido una marca difícil de borrar. Cuando hablan de su origen, muchas veces son señalados de ser “paracos” (párr. 20). Esto se evidencia tras el testimonio del E2 que cuenta: “tienen una perspectiva muy difícil, la gente dice yo nunca he ido a Juan Frío porque es muy peligroso. Allá matan, allá lo entierran a uno, allá lo queman a uno, lo desaparecen”. Tras esta fama que ha ganado el corregimiento, sus habitantes lamentan que se dejan de lado todas las maravillas que tiene Juan Frío para mostrar, sin embargo, la respuesta de las personas ha sido trabajar a diario desde acciones de paz que muestren la realidad del territorio, como lo afirma el E5 “nuestro papel como líderes es hacernos escuchar” y de la misma manera, el E4 sostiene “Yo creo que es tarea de nosotros enseñarles a los más pequeñitos que son las futuras generaciones sobre la situación del corregimiento, para que se apropien y puedan defenderlo” es así como para ellos es necesario que a través de los procesos de reconciliación que realizan, se apropien de sus espacios y se cree sentido de pertenencia para que desde los

mismos habitantes del corregimiento a través de las acciones, como lo dice E2: “se le cuente a la gente que Juan Frío es territorio de paz”.

De acuerdo con lo expuesto frente a los resultados encontrados en la categoría de memoria histórica, se presentó un análisis

Narrativas de Paz

Las narrativas de paz son las formas que tienen las comunidades de dar a conocer su historia a través de diversos lenguajes que les permiten expresarse y mostrarse como sujetos activos del cambio y reconstruyendo sus espacios. Como lo afirma Chaves et al. (2019):

Las narrativas de las comunidades que han sido víctimas directas del conflicto armado les sirve a éstas para proyectar la visión sobre su propia experiencia del sufrimiento y la forma como han confrontado los efectos de la violencia. Narrar y narrarse se constituye así en un acto que les permite devenir sujetos políticos que reclaman su derecho a ser vistos y oídos. (p. 18)

De esta manera, en el desarrollo de los resultados de la presente categoría, se identifican las características de las narrativas de paz implementadas por los habitantes del corregimiento de Juan Frío - Villa del Rosario, Colombia, resaltando desde las experiencias de los habitantes el cómo estas han permitido una nueva forma de contar la historia, promover el sentido de pertenencia y aportar a la disminución del estigma creado frente al territorio.

En cuanto a la percepción de paz que se tiene en el corregimiento, a pesar de todos los hechos violentos que han atravesado las personas, prima la esperanza de un cambio, pero también está latente el compromiso y la responsabilidad que cada uno tiene para que esto sea posible. Como lo sostiene E8: “La paz nace de mí. Para que haya paz tengo que dar paz”, de la

misma manera, E1 menciona: “La paz debe empezar por nosotros en el interior, porque si usted no tiene paz en su interior usted no puede pedir paz, no puede exigirle paz al que está al lado”. De acuerdo con estos testimonios, la paz implica una acción interior que se ve reflejada con los demás y que facilita el trabajo en comunidad, convirtiendo las acciones encaminadas a este valor en “un ejemplo de cómo la gente puede ayudarse entre sí a enfrentar las consecuencias de la violencia, recuperar sus vidas, y transformar su rol socialmente asignado hacia una proyección colectiva” (Tamara & pimiento, 2020, p. 17).

Así mismo, es necesario recalcar que, en la construcción de narrativas de paz, los habitantes del corregimiento reconocen la importancia del trabajo en equipo, pues es a través de la colectividad que logran consensos para el beneficio del territorio. Como lo afirma Castrillón et al. (2016): “las narrativas no son posesiones del individuo, sino que se construyen en la relación, son producto del intercambio social que en todo momento está enmarcado en unos repertorios culturales, políticos, económicos y sociohistóricos” (p.410).

Las narrativas que construyen los habitantes, permiten visibilizar sus historias a través de diferentes tipos de lenguaje y estas aportan a la transformación y construcción de la historia del territorio por medio de testimonios que adquieren un nuevo significado enmarcado en la esperanza y la resiliencia. Un ejemplo de ello es la sanación que hacen las mujeres de Juan Frío, quienes a medida que tejen van resignificando sus vivencias y dándole un nuevo sentido a su historia por medio del bordado. Así lo menciona E4:

Nosotras a través del tejido y del bordado plasmamos la historia de Juan Frío, es una manera que tenemos de sanar todos los episodios que anteriormente nos hirieron, conversamos con las muchachas... nos sentimos bien asistiendo a esos encuentros porque uno distrae la mente y hace cosas bonitas.

De acuerdo con lo anterior, el tejido y el bordado se convierte en la forma de expresar la realidad del territorio y hacerla visible para contribuir a recuperar la memoria, aportar a la reconstrucción del tejido social y la resignificación de los conflictos de manera positiva. Según E5: “El tejido tal como se ven puntadas en un hilo, también se puede hacer socialmente, punto por punto, paso por paso. Cada puntada que damos es un recuerdo que queda plasmado, una historia que está fundada en el tejido social y en el tejido que se está telando”. Es decir, a través de esta práctica las mujeres sanan y reinventan su pasado, pero además encuentran en el tejido un punto de encuentro donde convergen emociones y valores compartidos, que son trabajados en comunidad y van creando lazos entre sus participantes.

Otro de los medios que ha encontrado la comunidad de hacer catarsis frente a lo sucedido es la poesía, pues a través de ella cuentan la historia y plasman los hechos y lugares que han sido acosados por la violencia. De esta forma, los habitantes sacan aquello que habían guardado por muchos años, que representaba el miedo y que no contaban por el temor que aún estaba latente. Sin embargo, el narrar les ha servido no sólo para no olvidar la historia y ayudar a construirla desde otros medios, sino que ha funcionado como mecanismo de reconciliación y resiliencia.

Las siguientes estrofas de un poema que escribe el E4, es una forma de recordar uno de los momentos más trágicos que ha pasado la comunidad:

*Un domingo muy alegre
cuando muchos festejaban
todo se puso triste
por los hombres que llegaban.
Disparando y matando,
parecía un enjambre de abejas asustadas*

*la gente del pueblo corría, gritaba y lloraba
mientras que ellos se alegraban.*

Emilia Coronado – Habitante de Juan Frío

Esta narrativa es un ejemplo de lo que afirma el CNMH (2014) al plantear que:

Entendemos la creación como elaboración sensible de materiales reveladores, donde la crudeza logra transmitirse a través de lenguajes que enriquecen los relatos sin extirparles lo verosímil y sin mermarle fuerza a los contenidos, más bien revitalizando las palabras, logrando re-significar las situaciones, permitiendo encontrar la reflexión y cierto alivio para dolores colectivos que no han tenido el duelo necesario (p. 9).

Lo anterior, permite analizar que los actos violentos que han tenido que vivenciar los habitantes del corregimiento son experiencias que hacen parte de su pasado, pero que no desaparecen, y ellos mismos a través de sus narrativas las mantienen vivas, como una fuente de resistencia, pues ven la necesidad de contar la historia para que con ello se concientice a las futuras generaciones sobre lo ocurrido, con el fin de que no vuelva a suceder y defiendan su territorio. De la misma manera, la poesía de Coronado, hace converger redes de comunicación comunitaria, puesto que mantiene un relato que aporta densidad de significados compartidos.

Así mismo, son múltiples las acciones desde las que se busca construir nuevos relatos que representen lo que hoy en día es el territorio, apostándole a la construcción de paz para aportar al cambio. Entre estas se encuentra la pintura, el teatro, la danza, homenajes, festivales, el deporte, entre otras que se han realizado y han permitido a los habitantes, como lo afirma el E5 “Hemos logrado ser reconocidos como debemos ser reconocidos. Es un paso como comunidad” y esto se ve complementado con las palabras del E4 al sostener que estas acciones “han permitido que la comunidad se integre y sean escuchados sus puntos de vista. Además, por medio de esas

iniciativas hemos plasmado la historia de Juan Frío para la no repetición”. Estos testimonios coinciden con el punto de vista de Ospina, et al. (2020) al afirmar que “Desde las transformaciones en las relaciones y en las narrativas que las describen y las constituyen, es posible producir cambios en las prácticas y en la construcción misma de los sujetos, permitiendo reconfigurar sus vivencias y memorias” (párr. 15), lo cual lleva a analizar que a través de las narrativas implementadas por los habitantes del corregimiento, es posible generar cambios y aportar a la reconstrucción del tejido social, al ser producto de memorias compartidas y de interacciones múltiples que llevan a la comunidad a reunirse en torno a algo y crear puntos en común que producen la identidad del territorio.

De la misma manera, es importante mencionar que estas narrativas son también una forma de resignificar los espacios y darles una nueva y más agradable imagen, pensando en mostrar y narrar a Juan Frío también desde sus virtudes, buscando ir más allá de los acontecimientos violentos que han marcado la historia. Como lo afirma Pava-Ripoll (2015) “las personas estructuran sus experiencias a partir de los relatos, en los que las narraciones son versiones del mundo y formas de organización de la experiencia humana” (p. 207), es decir, se permiten utilizar estas acciones como prácticas de visibilización y resignificación de prácticas y espacios sociales, construidas a partir de las experiencias que crean una visión de la realidad desde el territorio.

Discurso

Las diferentes formas de discurso permiten a los sectores más golpeados por la violencia ser escuchados para hacer notorias sus necesidades y las percepciones sobre su situación actual, debido a que lo emplean como un instrumento de participación efectiva y transformación de espacios. Para los habitantes de Juan Frío el diálogo es la manera más acertada de visibilizar sus

pensamientos, necesidades y puntos de vista frente a la situación de su corregimiento, así como menciona E5: “El diálogo lo es todo, porque se permiten conocer las voces de los más afectados y cuáles son sus necesidades” esto debido a que lo consideran como una herramienta fundamental para poner en común aspectos que conllevan a la búsqueda de soluciones colectivas para el progreso de su territorio, continúa el E5 “a través del diálogo podemos conocer cuáles con aquellas situaciones que nos afectan como comunidad, y de esta manera poder hacer lo posible para darles solución”, coincide E6 al señalar afirma que: “Si no hay diálogo en la vida no hay nada, porque para llevar a concretar puntos o algunos términos se necesita de la retroalimentación con otras personas y esto es debido al diálogo”.

Así mismo, sostienen que para dialogar y generar una retroalimentación efectiva es esencial saber escuchar, pues así se evita la distorsión de la información, los malos entendidos y la polarización de los intereses de la comunidad. En vista de lo anterior, es necesario acotar que los habitantes no solo emplean el diálogo como ejercicio de transmisión de mensajes sino también como una manera de participación activa, de interpretación y donde los aprendizajes quedan a modo de reflexión; en consecuencia y de acuerdo con Sánchez et al. (2020):

El diálogo ofrece a quienes participan, la oportunidad de escuchar y ser escuchados, de modo que quienes hablan puedan ser oídos; hablar y dejar que les hablen de manera respetuosa; desarrollar y profundizar el entendimiento mutuo; conocer la perspectiva de los otros y reflexionar sobre los propios puntos de vista. (p. 3)

En este orden de ideas, la comunidad de Juan Frío busca construir su propio discurso en torno a la paz empleando palabras que los identifican y les permite proyectarse en un futuro; así como E1 los habitantes utilizan palabras como “cuéntale a la gente que Juan Frío es territorio de

paz y esperanza” para describir al corregimiento y como una manera de fomentar en las personas la apropiación y el sentido de pertenencia, resaltando que Juan Frío es mucho más que violencia, trochas y contrabando. “Territorio de paz y esperanza” según E2 “es un lema que construimos en comunidad a raíz del sujeto de reparación y que, si nosotros mismos no lo repetimos, no lo creemos nadie más lo va a hacer”, estas palabras se encuentran plasmadas en murales del corregimiento como símbolo de transformación y esperanza.

A pesar de haber sido una zona golpeada por el paramilitarismo y con múltiples imaginarios, por encima de ello la comunidad recalca sus riquezas y la calidad humana de sus habitantes, empleando también palabras como:” territorio de gente trabajadora, amable y bondadosa, de tierras fértiles y de productores”. Estas palabras se evidencian al ingresar al corregimiento pues idealizan a Juan Frío como el nuevo renacer, como el territorio que vuelve a nacer de las cenizas y que, sin lugar a dudas, es una tierra de futuro para las nuevas generaciones.

Por otro lado, ninguno de los habitantes se siente identificado en las formas de discurso que los medios de comunicación utilizan para informar sobre Juan Frío, debido a que son hegemónicos, excluyentes, porque no cuentan la verdad y fomentan el amarillismo generando más estigmatizaciones e imaginarios, así como sostiene E2 “hacemos diez cosas buenas, pero pasa algo malo y tapa todo porque lo que vende es el amarillismo. Hacemos cosas muy bonitas pero los medios como no es amarillismo, como no se murió nadie pues los medios no lo referencian”.

En ocasiones los medios promueven la violencia sin importar el daño que les pueden causar a la comunidad, desinformar y distorsionan la información, además, aprovechan cualquier suceso que perjudique al territorio para ponerlo en primera fila, no se ven reflejadas las buenas

acciones, sino que se inclinan por lo negativo promoviendo una “cultura violenta y sin valores” como menciona el E3. Sin embargo, los mismos habitantes se han encargado de mostrar a través de sus redes o diferentes acciones la otra cara de la moneda, el otro Juan Frío del que pocos hablan, es allí donde se refleja su independencia, las ganas de seguir visibilizando lo que los identifica y las de trabajar colectivamente en la construcción de lo que para ellos esperan que sea un territorio de paz.

En relación con la anterior, la comunidad de Juan Frío ha buscado la manera de visibilizar sus acciones satisfactoriamente y de diferentes maneras, para que entre la misma comunidad se repliquen, continuando con la resignificación de espacios y construyendo paz a través del trabajo colectivo y el liderazgo de actores sociales. Mediante el bordado y el tejido, acciones realizadas por integrantes de los círculos de sororidad, se plasman y narran historias de Juan Frío para que sean reconocidas y visibilizadas no solo por la misma comunidad sino también a nivel local, departamental y nacional mediante exposiciones artísticas de sus productos.

La danza, el rap, la poesía, la alfarería y el teatro son otras maneras de construir, narrar su historia y transformar el territorio, con cada una se cuenta una historia diferente transmitiendo mensajes de esperanza y nuevas oportunidades en el corregimiento. A través de estas iniciativas o acciones se fomentan nuevos pensamientos, nuevas ideas para el progreso y desarrollo del corregimiento, así como menciona el E7 “antes los niños querían irse para la trocha a trabajar, pero ya se está transformando el pensamiento, ahora ya quieren estudiar, trabajar la tierra”. Todas las historias narradas mediante las distintas formas de lenguaje son desde sus experiencias vividas, son una manera de recordar sin dolor, de resignificar su territorio y romper los estigmas.

Sin embargo, E3 sostiene “que tal y como estamos estas acciones no alcanzan, hay que crear unas nuevas para poder llegar a la paz” así como algunos habitantes consideran que sí aportan lo suficiente otros piensan lo contrario, esto es debido a que tal vez no participan, no se interesan en ponerlas en práctica o no están enterados de que se llevan a cabo, ante esto es necesario generar nuevas estrategias en donde se perciba la motivación de la comunidad en estos espacios, así como lo plantea el E8 “a través del liderazgo, de la comprensión y del trabajo en equipo se construyen estas historias, buscando la proyección y el desarrollo del territorio”.

Los discursos contruidos por los habitantes de Juan Frío a través de las experiencias son pensados en transformar espacios de orden colectivo que aporten al cambio social del territorio. Además, estos también son una manera de narrar y proyectar participativamente sus historias y trayectorias, es por ello que Barbero (2015) plantea al “discurso como práctica discursiva, no solo como algo que está ahí y que después hay que ver cómo se lo relaciona con el modo de producción, sino como parte integrante, constitutiva de él” (p.55) es decir, las diferentes prácticas de discurso que desarrolla la comunidad de Juan Frío son pensadas aisladamente del conjunto de dispositivos teóricos, sociales, históricos y políticos, en donde todos se configuran, debido a que son modos de pensar, decir, hacer y acciones sociales que se configuran en el marco de dichos dispositivos.

Cambio Social

La participación e incidencia en escenarios donde se construye paz y se garantiza el desarrollo del territorio les ha permitido a los habitantes de Juan Frío ser actores del cambio en el corregimiento, esto a raíz de las iniciativas que desde su cotidianidad generan y que para Gumucio (2011) son acciones “desde las comunidades y no para las comunidades” (p.28) debido

a que se construyen en colectividad, son propias de la comunidad y representan sus intereses comunes. La comunicación para el cambio social les proporciona a las comunidades marcadas por la guerra, herramientas que les garantiza formular ideas y nuevos pensamientos con base a sus necesidades, así como lo sostiene E6 “hemos cambiado nuestra manera de pensar y de ver las cosas. Gracias a Dios las personas de Juan Frío contamos con valor para hacerle frente a cualquier hecho que se presente en nuestro territorio”.

Para los habitantes de Juan Frío las acciones que llevan a cabo en pro del desarrollo del corregimiento aportan a su manera y son esenciales para hacer visibles su historia y continuar con su ejercicio resignificación y reparación del tejido social. Según E2 una de estas iniciativas es que a Juan Frío lo hayan tomado como Sujeto de Reparación, expresa que “fue algo muy importante porque el Estado y la comunidad también vieron la importancia de que ellos tenían algo por reparar” a raíz de esto, empezaron a hacer presencia otros procesos sociales que han permitido que Juan Frío surja, no solo en el ámbito social y cultural, sino también en lo económico, debido a que se está posicionan como zona turística y que provee hortalizas, cachama, abono y otros productos a Villa del Rosario y Cúcuta.

El “Festival de la Cachama” según E1, es una manera de mostrar las riquezas que posee el territorio para reivindicarse, es un acto simbólico que se realiza anualmente y que cuenta con la participación de toda la comunidad, de esta manera, atraen la atención de turistas cambiando la percepción que estos tienen sobre el corregimiento. La presencia de la Unidad de Víctimas también es una iniciativa que ha beneficiado al territorio con la ejecución de varios proyectos garantizando la no repetición de los hechos violentos y que sus habitantes “ya no se victimicen” como expresa el E2.

Ahora bien, estas iniciativas también permiten reconocer el potencial que tienen algunos de los habitantes para desenvolverse en actividades que aportan al surgimiento del corregimiento; E1, E3 y E4 son un ejemplo de ello al pertenecer a los círculos de sororidad y poner en práctica sus habilidades para el tejido y el bordado contribuyendo a la transformación de espacios.

Así como se habla de las diferentes acciones e iniciativas que llevan a cabo los habitantes en torno a la paz, es necesario incluir los procesos comunitarios que se desarrollan alrededor y recalcar su importancia, si bien, permiten a las comunidades intervenir en situaciones en las que se beneficia su territorio. Frente a lo anterior E3 menciona lo siguiente: “Los procesos comunitarios son los que han construido a lo largo de la historia humana. Donde la gente se une para hacer algo positivo, todo lo que el hombre se propone lo hace, pero nunca solo, siempre es en comunidad” de esta manera, E5 también expresa que “mediante estos procesos concientizamos a la comunidad, comparto mis conocimientos con ellos y les manifiesto la importancia de trabajar en equipo logrando mayor aceptación del territorio”, lo que permite analizar que los habitantes a través de estos procesos mejoran sus condiciones de vida y las de la comunidad.

Cabe mencionar que los procesos comunitarios no solo pretenden dar soluciones o mejoras a situaciones patológicas o negativas, sino que se basa en que toda realidad es mejorable y que depende de la comunidad la manera de actuar frente a ella, por esta razón Buades & Giménez (2013) afirman que “todo proceso comunitario tiene que desarrollarse a partir de lo que ya existe, teniendo en cuenta la historia reciente de la comunidad: sobre todo en cuanto a participación social se refiere (éxitos y fracasos; experiencias positivas y negativas, etc.)” (p.68)

en consecuencia, los habitantes de Juan Frío mediante estos procesos refuerzan lo que ya está dándoles nuevos significados, así como expresa E8 “Se ha avanzado en el turismo, se ha unido la comunidad y ha habido nuevas proyecciones para el corregimiento” coincidiendo con lo que plantea E7 “porque a través de este proceso se va uniendo la gente y uno ve el cambio en la actitud, se empiezan a unir la comunidad”.

Por otro lado, Sánchez & Pino (2008) explican que “la participación tiene una razón de ser, un objetivo que cumplir; la idea es participar para lograr algo, satisfacer una necesidad y, por lo general, es una necesidad del grupo” (p. 7), lo que conlleva a analizar que es una acción que se lleva a cabo de manera voluntaria y que garantiza el beneficio de la comunidad. Existen varias maneras de participar y los habitantes de Juan Frío las emplean para lograr sus objetivos comunes, “no hablando más de guerra, ni de lo relacionado con lo que pasó. Me ha servido para dejar el pasado atrás” es la manera en que E7 participa en el corregimiento, en este orden de ideas, E6 expresa que participa “haciendo parte de los diferentes eventos o espacios que se crean, por ejemplo, asistir a las reuniones donde se tratan temas que conciernen a la comunidad, que, si hay que hacer algún aporte económico para algo se hace” asimismo, E8 sostiene que “trabajando a diario, liderando en proyectos a través de acciones que aporten a la paz, conviviendo sanamente y sobre todo respetando a los demás” es su manera de aportar al corregimiento. Es claro evidenciar que la participación activa de los habitantes ha contribuido a que Juan Frío poco a poco se vaya transformando no solo en lo social sino también en lo estructural.

La presencia de algunos entes gubernamentales ha generado que en Juan Frío se hayan ejecutado proyectos de infraestructura como la construcción de un muro que encierra al colegio, así como sostiene E3 “la escuela la ha dado el estado. Hay cosas que faltan y falta presencia,

pero si la ha habido y se han realizado aportes”. Sin embargo, los habitantes sienten descontento al expresar que no hay el acompañamiento que debería haber por parte del Estado, debido a que en ocasiones los proyectos que se han realizado son gracias a la comunidad como lo manifiesta E7 “hay un abandono estatal y lo que tenemos se ha conseguido con las uñas. Hay proyectos que siempre quedan ahí” lo cual coincide con el punto de vida de E5 “La verdad muy poco, hay que estar detrás de ellos para que nos tengan en cuenta. A veces los que no tienen nada que ver con el paseo son los que más le han aportado a Juan Frío”. En relación con lo anterior E6 menciona lo siguiente:

Decir que no sería un irrespeto, pues si han colaborado y mucho, pero no como realmente la comunidad necesita. No es que el ser humano vida mendigando a nadie, pero si hay cosas que por derechos debería el departamento y el municipio hacer, uno es la vía que está en pésimas condiciones, no tenemos alcantarillado es un compromiso que les compete a ellos también.

Tanto la Gobernación como la Alcaldía de Villa de Rosario se han comprometido con varios proyectos entre ellos el arreglo de la vía, la construcción del poli-cultural y la base militar que la comunidad espera que se realicen y no se queden en promesas. En efecto, se podría decir que sí Juan Frío contara con el apoyo constante del Estado estaría en condiciones diferentes a las actuales.

Desde otra perspectiva y retomando los aportes de Paulo Freire sobre la educación popular entendida como “un proceso sistemático de participación y formación mediante la instrumentación de prácticas populares y culturales tanto en los ámbitos públicos como privados” (Brito, 2008, p. 34) los habitantes de Juan Frío son educados mediante espacios donde convergen

en comunidad destinados a reconocer la situación en la que se encuentran y construir paz. Desde el colegio tanto niños como jóvenes son formados con base a su historia y fomentando en ellos diferentes maneras de pensar, así como lo sostiene E8 “desde el colegio por ejemplo se le ha podido brindar a los niños una educación para cambiar la historia, lo que mejora la calidad de vida de ellos y brinda nuevas oportunidades” concordando con la respuesta de E5 al mencionar que “el colegio les brinda a las jóvenes la información necesaria de cómo afrontar la situación y se concientiza sobre la misma”.

No solo el colegio es responsable de educar a la comunidad, también desde los hogares se inculca y fomenta, así como menciona E5 “nosotros como padres también estamos en la obligación de educarlos desde casa, y manifestarles que es lo que puede ser bueno o malo para ellos”. También algunas organizaciones mediante talleres, conversatorios y otras actividades contribuyen a que los habitantes construyan su concepto de paz desde la experiencia y la práctica esto debido a que según Brito (2008) “la educación popular aboga por la confluencia entre los espacios simbólicos, la vivencia, la experiencia, los aprendizajes de la cotidianidad, de las potencialidades de cada sujeto participante desde los diferentes compromisos que asume en la sociedad” (p. 34), lo cual se refleja en lo que E6 expresa:

Se ha trabajado de la mano de las organizaciones que han venido, pero como yo digo, no es venir a hablarnos de la paz sino es más de acciones, en cómo qué podemos trabajarla para construirla en comunidad. Por ejemplo, ahorita con el proyecto de la cívica se les están enseñando a los niños cosas que no sabían y ellos aprenden una cosa diferente en cada uno de los encuentros.

La educación de una u otra manera ha sido un canal para que la comunidad de Juan Frío se convierta en gestora de la paz y de su propio cambio debido a que la “la educación es el proceso que libera a aquellas personas silenciadas y oprimida por sectores dominantes de la sociedad” (Villegas, 2015, p. 9).

A manera de producto final de la investigación, se elaboró una cartilla de carácter pedagógico, que sirva para visibilizar los resultados de la misma y a la vez para formar a partir de las categorías marco de estudio a quienes inicialmente hicieron parte de la muestra.

Este insumo educomunicativo está diseñado para que el lector identifique la ruta metodológica, los conceptos memoria histórica, narrativas de paz, discurso y cambio social y pueda reconocer los sentimientos de las vivencias de hombres y mujeres que marcaron su existencia en Juan Frío antes, durante y después de la violencia registrada.

En cada una de las historias recopiladas, se puede observar cómo los fundamentos teóricos de los referentes estudiados en la investigación se materializan desde acciones propositivas y resilientes en cada una de las personas que accedieron a los métodos de recolección planteados.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

Se evidencia que para los habitantes de Juan Frío es fundamental la construcción de la memoria histórica en su proceso de reapropiación del territorio, pues permite contar la historia a partir de la polifonía de voces y experiencias, convirtiéndolo en un relato heterogéneo con el que se identifican y en el que plasman sus vivencias a raíz de los acontecimientos individuales y colectivos, dándoles un nuevo valor que les permite sanar y seguir adelante.

Las narrativas de paz son las diversas formas de lenguaje en que los habitantes cuentan la historia y les han servido como medio de sanación a través del cual hacen catarsis frente a lo sucedido. Así mismo se convierten en una representación del trabajo colectivo que se ha venido desarrollando en el territorio, por medio del cual buscan la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la identidad.

Para los habitantes de Juan Frío, el diálogo se convierte en una herramienta fundamental a través de la cual avanzan hacia el cambio y ponen en común intereses con el fin de identificar las necesidades del corregimiento. Sin embargo, existen otras formas de lenguaje como la danza, el teatro, el deporte, entre otros, a través de las cuales buscan construir un discurso encaminado a la paz y que muestre la verdadera imagen del territorio, lejos de los estigmas que han predominado por años.

Así mismo, la participación activa de los habitantes les ha permitido contribuir en la transformación de Juan Frío debido a que desde diferentes acciones individuales o colectivas buscan educar y concientizar a la comunidad frente a su historia y situación social. Además, el

haber tomado al corregimiento como sujeto de relación implicó nuevas oportunidades, el surgimiento en aspectos sociales, culturales y económicos, y la presencia de otros procesos sociales que benefician a la comunidad.

Finalmente, las historias de vida permitieron obtener información valiosa sobre el antes, durante y después del momento más crítico que se vivió frente a la violencia en el territorio, aportando los elementos en común que han tomado los habitantes para resarcir de alguna manera los acontecimientos traumáticos que han vivido. La información recolectada permite plasmar las historias en una cartilla pedagógica que se diseña con el fin de visibilizar las narrativas de paz que desarrollan los habitantes del corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia para el fortalecimiento de su memoria histórica.

5.2. Recomendaciones

Sensibilizar a la comunidad a partir de los resultados de investigación para posteriores acciones culturales que mantengan la memoria a través de la socialización del informe ante el concejo municipal de Villa del Rosario.

Desde la academia, es fundamental que se promueva un mayor interés por los procesos que desarrollan las comunidades desde los territorios que han sido golpeados por la violencia, puesto que en ellos se encuentran experiencias reales que permiten evidenciar y visibilizar nuevos escenarios de construcción de sentidos, que están lejos de las descripciones homogéneas o imaginarios que han predominado durante años.

Es considerable que desde las instituciones del Estado se brinde un mayor acompañamiento en los procesos comunitarios que se desarrollan en la zona, pues esto debe hacer parte de la reparación a la que están sujetos y son éstos los que ofrecen un cambio de fondo en el territorio. Así mismo, los proyectos deben ir más allá de la planificación llegando hasta la ejecución, logrando verdaderos espacios de convivencia que aporten a la transformación social del territorio.

Referencias

- Acuña, O. Y. (2014). El pasado: Historia o Memoria. *Historia y Memoria*, 9, 57-87.
- Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Paidós.
- Barbero, J. M. (2015). *Comunicación masiva: discurso y poder*. Ediciones CIESPAL.
- Blanco, J. C., & Bayona-Sanabria, M. (2019). Memoria histórica territorial como estrategia socioeducativa para la construcción de nuevas ciudadanías. una breve revisión teórica. *Revista Perspectivas*, 5(1), 39-56. <https://doi.org/10.22463/0122820X.1793>
- Brito, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. En C. L. CLACSO (Ed.), *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía* (págs. pp. 29-45). CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea*. Paidós.
- Castillo-Sarmiento, A., Gallo-Flórez, M., & Martínez-Balaguera, M. (2019). Reconstrucción de memoria histórica en jóvenes víctimas del conflicto armado en el municipio de El Zulia. *Revista Perspectivas*, 5(1), 70-79. <https://doi.org/10.22463/0122820X.1793>
- Castillo, F. D., & Saibel, A. (2016). Nubes de palabras animadas para la visualización de información textual de Publicaciones Académicas. *Repositorio UIGV*, 77-84. <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/615/COMTEL%202016%20-%20Paper09.pdf?sequence=1>
- Castrillón, J. E., Villa, J. D., & Marín, A. F. (2016). Acciones colectivas como prácticas de memoria, realizadas por una organización de víctimas del conflicto armado en Medellín

(Colombia). *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 7 (2), 404-424.

<https://doi.org/10.21501/22161201.1779>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *¡Basta ya!*

http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap1_30-109.pdf

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Caminos para la paz*.

<https://centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/caminosParaLaMemoria/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *LOS CAMINOS de la memoria histórica*.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2020). *Juan Frío: el corregimiento que lucha contra la estigmatización*. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/tag/juan-frio/>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *Narrativas de vida y memoria*.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/narrativasDeVida/narrativas-de-vida-y-memoria.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). *Recordar y narrar el conflicto*.

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>

Chaves, I., Múnera, B., & Ruiz, G. (2020). *Narrativas de paz, voces y sonidos. Análisis de la paz en Colombia, desde la comunicación*. Ediciones Desde Abajo.

Colombia 2020. (21 nov. 2020). Moiras: las tejedoras de la memoria de Juan Frío. Obtenido de

<https://www.youtube.com/watch?v=11mHNdTVgI8>

Díaz, J., & Rocha, M. F. (2017). *Reconstrucción de la memoria histórica del barrio El Poblado II durante el periodo comprendido entre los años 1978 y 1988*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Occidente] Archivo digital.

<https://red.uao.edu.co/bitstream/handle/10614/9941/T07608.pdf;jsessionid=A1B05142D9375D50F2844E21765E24C6?sequence=1>

Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación Educ. Médica*, 2 (7), 162-167.

<http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n7/v2n7a9.pdf>

Duarte, A. (2018). *Narrativas para la construcción de paz: Ejercicio de memoria con las personas con discapacidad víctimas del conflicto armado de la fundación Alma y Vida de la comuna 13, en la ciudad de Medellín*. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]. Biblioteca Digital UDEA.

http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/19832/1/DuarteTordecillaAudibeth2018_NarrativasConstrucci%C3%B3nPaz.pdf

EL TIEMPO. (2009, mayo 20). CAMBIO conoció los hornos crematorios que construyeron los paramilitares en Norte de Santander. *EL TIEMPO*.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5235387>

Fernoso, P. (1989). El modelo Fenomenológico de investigación en Pedagogía Social. *Educación*, 14, 121-136. <https://www.raco.cat/index.php/Educación/article/download/42218/90165/>

- Falmtermesky, H. (2018). Narrar para sanarse y ser protagonistas en la construcción de paz: la experiencia de la Comisión de la Verdad, Memoria y reconciliación de las mujeres colombianas en el exterior. En Á. I. Dosdad, & W. E. Louidor, *Entre la guerra y la paz: los lugares de la diáspora colombiana* (págs. 193-213). Pontificia Universidad Javeriana.
- Florescano, E. (2003). Notas sobre las relaciones entre memoria y nación en la historiografía mexicana. *Historia Mexicana*, *LIII* (2), 391-416.
- Gomes, I. (2019). Camino epistemológico de narrativas. *Revista Latina de Comunicación Social*, *74*, 1235-1250. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2019-1381>
- Gumucio, A. (2004). El cuarto mosquetero: La comunicación para el cambio social. *Signo y pensamiento*, *12*(1), 2-23.
- Huaccho, M. A. (2008). La Memoria: "Aprender para no olvidar". *Boletín Electrónico de Investigación de la Asociación Oaxaqueña de Psicología*, *4* (1), 107-112.
- Jaimes-Márquez, M., Galvis-Velandia, L., & Caukali-García, S. (2018). Mujeres sobrevivientes del conflicto armado y reconstrucción del tejido social: una mirada desde el enfoque de las capacidades humanas. *Revista Perspectivas*, *4* (1), 32-38.
<https://doi.org/10.22463/25909215.1753>
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI de España Editores, S. A. Obtenido de <http://www.centroprodh.org.mx/impunidadayeroyhoy/DiplomadoJT2015/Mod2/Los%20trabajos%20de%20la%20memoria%20Elizabeth%20Jelin.pdf>

Jimenez, F. (2019). Una educación social que busca una cultura de paz. *Revista de Intervención Socioeducativa*, 72, 13-34.

<https://raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/356229/452099>

Juárez-Salazar, E. M. (2017). Memoria y significación social: burocracia y archivo histórico sobre la guerra sucia en México. *Rev. Colomb. Soc.*, 40(1), 83-100.

<http://dx.doi.org/10.15446/rcs.v40n1.61954>.

Lara, J. M., Enciso, L. M., Culma, C. A., & González, I. A. (2017). *Recuperación de memoria histórica y sistematización de experiencias en el costurero de la memoria: kilómetros de vida y de memoria*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Colombia] Repositorio institucional Universidad Católica de Colombia.

<https://repository.ucatolica.edu.co/handle/10983/15150>

López, J. S., Miranda, J. G., García, M. A., & Buitrago, A. P. (2019). “Esto yo lo dejo ahí, extiéndalo usted más allá”. La obra poética de Wilson Caicedo y la memoria histórica del corregimiento 8 de Buenaventura. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1366 a 1390. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2019-1389>

Maldonado, B., & Benavides, K. (2018). Educar para la paz: una dimensión de la responsabilidad social universitaria. *UNLP*, 12, 13-26.

<https://doi.org/10.24215/23143738e024>

Márquez, M. J., Velandia, L. G., & Castellanos, M. G. (2019). El dilema de la guerra o la paz: representaciones sociales sobre la paz de jóvenes del colegio San José de Cúcuta. *Revista Perspectivas*, 4 (2), 31-38. <https://doi.org/10.22463/0122820X.1793>

Martín-Barbero, J. Estéticas de comunicación y políticas de la memoria. *Calle 14 (11)* (16), 14-31. <http://doi.org/10.14483/udistrital.jour.c14.2015.3.a02>

Martínez Fernández Carmen, Hernández-Aguado Ildelfonso, Torres Cantero Alberto M.

Percepción de la violencia escolar por parte de las personas responsables de la dirección de los centros de enseñanza de Alicante: Un estudio cualitativo. *Rev. Esp. Salud Publica* [revista en la Internet]. 2006 Ago [citado 2015 Ene 11]; 80(4): 387-394. Disponible en: Enlace al estudio http://www.ujaen.es/investiga/tics_tfg/dise_fenomenologico.html

Martínez-Guerrero, M., Rojas-Sánchez, D., & Villamizar-Jaimes, D. (2020). Testimonios de guerra y paz. Una mirada desde las escuelas de la región del Catatumbo. *Revista Perspectivas*, 5 (2), 40-53. <https://doi.org/10.22463/25909215.2829>

Nates, M. (2017). *Narrar con hilos: La memoria y la narrativa como herramientas de sanación a través del tejido*. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Javeriana] Repositorio Javeriana.

https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/34482/NatesBernalMariaElvir_a2017.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Osorio, G. y Sarkis, J. (2017). Bosques de paz, propuesta para la generación de empleo mediante la reactivación del cultivo de uva en el instituto técnico agropecuario Juan Frio [Tesis de pregrado, Universidad de Santander]. Archivo digital.

<https://repositorio.udes.edu.co/bitstream/001/4291/1/TESIS%20BOSQUES%20DE%20PAZ%20FINAL.pdf>

Ospina-Alvarado, M. C., Vega, L. B., & Cardona, L. M. (2020). Narrativas colectivas y memorias del conflicto armado colombiano: Sentidos y prácticas de abuelas y madres de

- niñas y niños de la primera infancia. *Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 37, 275-292. <https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.1.17>
- Ortuño, V. V. (2017). Activismo Transmedia. Narrativas de participación para el cambio social. *OBRA DIGITAL*, 12, 123-244.
<https://raco.cat/index.php/ObraDigital/article/view/328402/418939>
- Parada, M. (2020). "*Aspacia, renacer del dolor*" documental testimonial para reconstruir la memoria histórica de las víctimas del periodo paramilitar del corregimiento de Aspacia, municipio de La Playa de Belén, Norte de Santander. [Tesis de pregrado, Universidad Francisco de Paula Santander] Repositorio UFPS.
<http://repositorio.ufpso.edu.co/bitstream/123456789/2705/1/34310.pdf>
- Pava-Ripoll, N. (2015). Narrativas conversacionales con familias y docentes de niños y niñas con discapacidad: un aporte metodológico. *Interdisciplinaria*, 32(2), 203-222. <https://doi.org/10.16888/interd.2015.32.2.1>
- Plan de Desarrollo Municipal de Villa del Rosario “Es momento de crecer, dejando huella”. (2018-2023).
https://villadelrosarionortedesantander.micolombiadigital.gov.co/sites/villadelrosarionortedesantander/content/files/000502/25099_plan-de-desarrollo.pdf
- Puyana, Y., & Barreto, J. (1998). La historia de vida: Recurso en la investigación cualitativa. *Revista Maguaré*, 10, 185-196.
- Ramírez, M. D. (2020). *Experiencias de Juventud para la Paz: Aportes desde las narrativas audiovisuales, para una cultura de paz*. [Tesis de maestría, Universidad Jorge Tadeo

- Lozano] Repositorio UTADEO.
<https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/handle/20.500.12010/10846>
- Reyes, M. (2020). Nube de palabras. *EUTOPIA*, 53-63.
<https://docs.google.com/viewerng/viewer?url=http://revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/viewFile/78913/69754>
- Ricœur, P. (2004). *LA Memoria, la Historia y el Olvido*. Editions du seuil.
- Roldán, I. (2013). “El testimonio. Aportes a la construcción de la memoria histórica”. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 42(2), 222-226.
- Ruiz-Romero, G.-A., Barbosa, B. E., & Chavez, J. I. (2019). Más allá de la ilusión de paz en Colombia. Articulación de voces locales contra la violencia narrativa. *Revista Latina de Comunicación Social*, 74, 1204-1218. <http://dx.doi.org/10.4185/RLCS-2019-1379>
- Saladrigas, H., portal, R., & Noval, L. A. (2021). La comunicación para el cambio social: una aspiración dentro del campo académico de la comunicación social en Cuba. *FLACSO*, 9 (2), 16-32. <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/553>
- Sánchez, L. & Pino, M. J. (2008), Una mirada a la participación comunitaria en el proceso de contraloría social. *Paradigma*, 29(2), 35-53.
- Sánchez, P. V., Granada, C. R., Álvarez, N. A., Cardona, A. M., & Agudelo, V. L. (2020). El diálogo como práctica colectiva para la reconciliación social. *AGO.USB*, 20(2), 204 - 218.
- Tamara, J. J., & Pimiento, L. N. (2020). *La reconstrucción del tejido social: una mirada bibliográfica desde la memoria histórica*. [Tesis de grado, Universidad Cooperativa de

Colombia]. Archivo digital.

https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/19812/4/2020_tejido_social.pdf

Tesche, P., Mera, M. J., & Villagrán, G. (2018). Memoria histórica y derechos humanos en Concepción-Chile: lugares e imaginarios locales vividos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 9 (2), 383-402. <https://doi.org/10.21501/22161201.2522>

Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas. (2021). *Registro Único de Víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

Valdiviezo, K. L. (2019). Comuna Chanduy prácticas culturales, comunicación y participación para el cambio social. *Revista de Ciencias Sociales*, 25 (1), 82-93. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7025814>

Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto. *Revista de Estudios Sociales*, (36), 86-94. https://xarxanet.org/sites/default/files/manual_de_intervencioncomunitaria_en_barrios.pdf#page=59

Anexos

Anexo 1. Cuestionario para la recolección de entrevistas

Fecha:

Nombre del entrevistado:

Edad: **Sexo:**

¿A qué se dedica?

¿Hace cuánto tiempo vive en Juan Frío?

- ***Tema: Memoria Histórica***

1. ¿Cuál es el recuerdo más importante que tiene de su vivencia en el corregimiento?
2. ¿Cuál considera que es la percepción de los habitantes del municipio frente al corregimiento?
3. ¿Qué cambios ha tenido el corregimiento en su aspecto económico, cultural y social a partir del año 2000?
4. ¿Cuáles son los momentos o tareas que los llevan a encontrarse como comunidad?
5. ¿Cuál cree que es la principal característica que los identifica como corregimiento o comunidad?
6. ¿Cuáles son los lugares del corregimiento con más significado frente a la paz para la comunidad? ¿por qué?
7. Entre los años 2000 y 2013 ¿Qué hechos se considera que ha marcado a los habitantes del corregimiento?
8. Si pudiera volver a nacer, ¿se quedaría en el corregimiento? ¿por qué?
9. ¿Qué lo une a este territorio?

- ***Tema: Narrativas de paz***

1. ¿Qué es para usted la Paz?
2. ¿Cómo ayuda a construir la paz en su territorio?

3. ¿Qué prácticas realiza la comunidad para hacer frente a la situación social que se vive en el corregimiento?
4. Las acciones de paz que se han venido desarrollado en el corregimiento ¿han contribuido al cambio? ¿de qué manera?
5. ¿Ha mejorado la vida de los habitantes de Juan Frío a través de estas acciones de Paz? ¿cómo?
6. ¿Qué organizaciones hablan sobre el tema de la paz en Juan Frío?

- ***Tema: Discurso***

1. ¿Consideran el diálogo como un medio para poner en común los intereses de la comunidad y la toma de decisiones? ¿por qué?
2. ¿Cuáles son las palabras más utilizadas por usted para describir al corregimiento de Juan Frío?
3. ¿Se ven identificados con la forma en que los medios de comunicación registran los hechos que ocurren en el corregimiento? ¿Por qué?
4. ¿Cómo se transmiten las expresiones culturales desarrolladas en el corregimiento entre sus habitantes?
5. ¿Cómo desde las diferentes formas del lenguaje se pueden construir historias de paz en Juan Frío?

- ***Tema: Cambio social***

1. ¿Cuáles iniciativas en el corregimiento cree que han contribuido a mejorar las condiciones en el territorio?
2. ¿Qué entiende por procesos comunitarios?
3. ¿Por qué es importante desarrollar procesos comunitarios para avanzar hacia la resiliencia y la reconciliación social?
4. Con las diferentes acciones colectivas, ¿qué cambios han encontrado en estos últimos diez años en el corregimiento?
5. ¿Cómo participa la comunidad en la construcción de paz en Juan Frío?

6. ¿Qué aportes ha hecho el Estado (presidencia de la república, Gobernación, Alcaldía) para mejorar las condiciones de vida de los habitantes del corregimiento?
7. ¿A través de la escuela u otro programa, la comunidad ha sido educada frente a la situación social del corregimiento?
8. ¿Cree que la participación y el diálogo son una herramienta útil para la transformación social del corregimiento? ¿por qué?

Anexo 2. Cuestionarios para la recolección de las historias de vida

Fecha:

Nombre del entrevistado:

Edad:

Sexo:

1. ¿A qué se dedica?
2. ¿Dónde nació?
3. ¿Hace cuánto tiempo vive en Juan Frío?
4. ¿Qué lo trajo a Juan Frío?
5. ¿Cuáles son sus mejores recuerdos?
6. ¿Qué recuerda de su infancia?
7. ¿Cuáles son sus mejores recuerdos de la juventud?
8. ¿Qué es lo que más le gusta de su vida?
9. ¿Qué cosas disfruta hacer en su tiempo libre?
10. ¿Cuáles son sus mayores deseos?
11. ¿Disfruta vivir en este territorio?

Anexo 3. Validaciones del instrumento por los expertos

CARTA DE CERTIFICACIÓN DE VALIDACIÓN

Yo: EDGAR ALLAN NIÑO PRATO identificado con Cédula de Ciudadanía número 13497289 de Cúcuta en mi calidad de experto, certifico que realicé la validación de un instrumento que permitirá describir las estructuras narrativas de paz contribuyen al fortalecimiento de la memoria histórica de los habitantes del corregimiento de Juan Frío. Dicho instrumento hace parte del proyecto de Investigación titulado: **“Aporte de las Narrativas de Paz al fortalecimiento de la Memoria Histórica del corregimiento de Juan Frío – Villa del Rosario, Colombia”**.

Cordialmente,



FIRMA

EDGAR ALLAN NIÑO PRATO

CC. 13497289 de Cúcuta

CARTA DE CERTIFICACIÓN DE VALIDACIÓN

Yo: GLADYS ADRIANA ESPINEL RUBIO identificada con Cédula de Ciudadanía número 37514851 de Bucaramanga en mi calidad de experto, certifico que realicé la validación de un instrumento que permitirá describir las estructuras narrativas de paz contribuyen al fortalecimiento de la memoria histórica de los habitantes del corregimiento de Juan Frío. Dicho instrumento hace parte del proyecto de Investigación titulado: **“Aporte de las Narrativas de Paz al fortalecimiento de la Memoria Histórica del corregimiento de Juan Frío – Villa del Rosario, Colombia”**.

Cordialmente,



FIRMA

CS. MAG. GLADYS ADRIANA ESPINEL RUBIO
CC. 37514851 de Bucaramanga

Anexo 4. Carta de aceptación de población muestra**CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO****Proyecto de investigación “Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia”**

Yo _____, identificado/a con cédula de ciudadanía _____ de _____, declaro que se me ha explicado que mi participación en el estudio sobre **“Aporte de las narrativas de paz al fortalecimiento de la memoria histórica en el corregimiento de Juan Frío, Villa del Rosario, Colombia”**, consistirá en responder una entrevista que pretende aportar al conocimiento, comprendiendo que mi participación es una valiosa contribución. Acepto la solicitud de que la entrevista sea grabada en formato de audio para su posterior transcripción y análisis.

Las Investigadoras Responsables del estudio, Génesis Fernanda Arias e Ingrid Vanessa Rodríguez, se han comprometido a responder cualquier pregunta y aclarar cualquier duda que les plantee acerca del proceso que se llevará a cabo.

FIRMA

Anexo 3. Fotografías de los productos tejidos



Fuente: Elaboración propia (2021)



Fuente: Elaboración propia (2021)

Anexo 4. Historias de vida

Historia 1: Señora Fideligna Gómez Oviedo

Un relato de resistencia

“A mí me dicen, usted tiene una resistencia de roble. Créame que yo he llevado más de las que nunca pensé, he luchado por personas y he luchado por mi familia para poder sobrevivir”.

Fue madre soltera, su primer esposo la abandonó con cuatro hijos y le tocó trabajar en casas de familia mientras su mamá cuidaba los niños para ella poder llevarles de comer. Recuerda lo duro que fue, sin embargo, se enorgullece porque a pesar de eso logró salir adelante.

A sus 53 años ha pasado por mucho, más de lo que muchas personas podrían resistir. Ha sido secuestrada, amenazada, ultrajada, vio cosas que la dejaron marcada de por vida y el último y más duro golpe que recibió fue el de perder a su hijo a manos de grupos al margen de la ley que aún hacen presencia en el territorio. A pesar de todo esto, para ella el único que puede hacer justicia es Dios.

“Yo siento paz en mí, no se puede pedir paz si uno no da paz. Le pido a Dios que perdone a quienes me han hecho daño y siempre digo en las oraciones ‘señor, te pido por mis enemigos, porque ellos también necesitan la luz tuya para esclarecer su mente”

Es una sobreviviente, como ella misma lo afirma. Odia las injusticias y ha tenido la valentía de enfrentarse a quienes le han hecho daño. A pesar del sufrimiento, hoy trabaja por la comunidad y encabeza temporalmente la Junta de Acción Comunal de Juan Frío, desde allí, promueve proyectos que aporten al desarrollo de los habitantes y siempre que puede les brinda ayuda, buscando la transformación del territorio.

El tejido hoy significa mucho para ella, pues además de unirlos como comunidad, les ha brindado una forma diferente de escribir la historia a través de la sanación y el perdón.

“Yo construyo la paz cuando incito a que las mujeres que tienen problemas se metan en el paseo con el tejido, que ocupen la mente y aprendan un arte. También cuando intervengo en

los conflictos para buscar soluciones a través del dialogo, el respeto, la equidad, la justicia y la igualdad”

Trabaja mucho por su comunidad, es una verdadera líder que se esmera sin importar que no obtenga recompensa, pues sabe que a pesar de todo lo que han pasado, las acciones que se han venido realizando han permitido una mayor unión y han empezado a dejar cambios positivos en el territorio.

“La violencia nos marcó, el conflicto armado nos marcó, pero también nos enseñó a ser resistentes, persistentes, residentes y aprendimos a vivir más en comunidad y a buscar más de Dios”

Historia 2. Diego Cárdenas

Liderar para el cambio

“Mi mejor recuerdo es la niñez, todo lo que uno pasa de niño nunca se le olvida. Compartir con los vecinitos, los compañeros, jugar metras, salir del colegio corriendo., Jugar en la escuela era algo que me gustaba muchísimo, por eso vivo enamorado de mi escuela y les llevo cosas los niños y trabajo por los niños de mi escuela, quiero que ellos nunca pierdan su niñez”

A sus dos años, los padres de Diego lo llevaron a Juan Frío buscando un lugar tranquilo donde poder hacer su vida y pasar la vejez. Gracias a esto pudo crecer en el campo rodeado de la naturaleza, que fue una de las razones que lo hizo enamorar del lugar y hoy lo hace sentir que es allí a donde pertenece.

“Yo no nací aquí, pero Juan Frío es la tierra que nos ha dado todo; la oportunidad de trabajar, de ayudar a la comunidad. El trabajo hacía los demás es algo muy importante, es muy satisfactorio robarle una sonrisa a otra persona con las cosas que uno haga, es algo que no tiene precio. Son cosas que cambian la forma de ver la vida y entonces uno se enamora de un territorio”.

Estaba muy pequeño cuando la violencia entró a su territorio, sin embargo, recuerda el giro que dio la vida no sólo para él, sino para toda la población.

“Yo tenía diez años cuando entraron los paramilitares, entonces viví la niñez del 2000 para abajo porque después de eso uno no podía salir, no podía jugar en la calle ni ir a la cancha porque para nadie era normal todo lo que estaba sucediendo”.

Hoy, como economista y Concejal de Villa del Rosario, busca aprovechar cada oportunidad que le brinda la vida para poder aportar algo positivo a su territorio y ayudar con su liderazgo a construir la paz, generando acciones que promuevan desarrollo y calidad de vida en la comunidad.

“Dios y la vida me han dado la oportunidad de llegar a unos lados o de prepararme para trabajar no sólo para mí, sino para los demás.”

Historia 3: Señora Myriam Sulay Avendaño

Vivir para servir

“Aquí hay muchas víctimas y yo también me siento víctima porque todo el tiempo que he llevado me ha minado mucho psicológicamente y por eso quiero escribir la memoria histórica, a ver si hago catarsis, porque me ha tocado guardarme muchas cosas”.

Miriam es docente, llegó de Bogotá en 1993 con la idea de irse en un año, pero el cariño por sus compañeros y el ver que existían tantas necesidades hicieron que se involucrara cada vez más y hasta el día de hoy el colegio de Juan Frío es el lugar al que llega todos los días a servir de alguna manera a la comunidad.

“A la gente que nos gusta servir, nos gusta estar donde hay necesidades de servicio. Donde está todo hecho no le veo sentido estar. Aquí siempre hay muchas cosas por hacer”

Ha pasado por mucho, se le encharcan los ojos al recordar, presencié los peores años del conflicto en el territorio y vio como muchas familias y alumnos sufrían por esta causa, pero su única arma siempre ha sido la educación.

“Fui rectora tres años, en la época de los paramilitares y para mí era terrible ver que entraban y se me llevaban un estudiante y uno no podía hacer nada, yo me quedaba con el credo en la boca sin poder hacer nada, esperando hasta que por la noche los devolvieran, sin saber qué les habían hecho por allá”

Llegó a pensar que podía morir, así que adquirió un seguro de vida pensando en el futuro de su hijo. Su vocación ha sido más fuerte que todo, estuvo cuando el colegio quedó solo y nadie

quería ir por el miedo, pero sabía que alguien tenía que cuidar de los animales y demás, así que nunca dejó de asistir.

“Al colegio me une toda una vida, deseo ver que sea un lugar acogedor, por eso vengo todos los días a regar las plantas y me involucro en los proyectos, no me importa que eso me traiga sobrecarga porque es lo que me hace sentir que mi existencia tiene sentido”.

Historia 4: Señora Emilia Petrona Coronado

Transformando experiencias en poesía

“Uno tiene que desechar las cosas malas, tengo en mi mente recuerdos lindos aquí en mi casa, con mis hijos”

Sus raíces son de la costa, pero está registrada como antioqueña y casi todos sus hijos son de Norte de Santander, pues desde 1980 que llegó a Juan Frío se estableció allí y poco a poco se ha ido acomodando.

En el corregimiento la aprecian, pues como partera ha recibido a varios niños que llegan al mundo, más que todo cuando para los habitantes del corregimiento era complicado dirigirse hasta el centro de salud de Villa del Rosario, especialmente después de las 6:00 pm, por el conflicto que se vivía. Aún, hoy en día, la siguen buscando y ella presta sus servicios con la misma amabilidad de siempre.

“La gente me conoce mucho, lo empírico me ha ayudado a aprender muchas cosas sin tener estudio, como aplicar inyecciones, poner suero. No se puede dejar morir a la gente”

Es escritora, ha utilizado la poesía como medio de expresión para contar la historia de su corregimiento, sus vivencias y también para expresar sus pensamientos más profundos: *“un domingo muy alegre cuando muchos festejaban todo se puso triste por los hombres que llegaban. Disparando y matando, parecía un enjambre de abejas asustadas la gente del pueblo corría, gritaba y lloraba mientras que ellos se alegraban.”*

Sus hijos la admiran y se sienten orgullosos de todo lo que ha hecho su madre únicamente con la preparación de la vida.

También asiste al grupo de tejedoras de Juan Frío, para ella este es un espacio que la ha ayudado mucho, la hace cambiar de ambiente y permite que a sus 78 años siga aprendiendo un arte.

“A mí no me gusta mucho recordar, más bien trato de ir sanando y recuperando cosas nuevas, el grupo de tejedoras nos ha ayudado mucho a eso”

Historia 5: Señora Ruth Cotamo

Del dolor al valor

“Desde que empecé a tener conciencia recuerdo que he sentido el calor humano de los habitantes de Juan Frío, recuerdo eso con mucho cariño, con nosotros han sido muy bondadosos. Además, a mi madre siempre la han apreciado mucho.”

Cuando tenía 3 años llegó con su familia al corregimiento, recuerda con alegría su niñez a pesar de que las condiciones en que vivían no eran las mejores. Sin embargo, siempre tienen presente el anhelo de su madre porque tuvieran algo propio y pudieran salir adelante.

“Cuando yo era niña empieza a surgir ese deseo de ayudar a mi madre y a los otros niños que estaban más pequeños que yo, entonces empieza uno a luchar con la vida y a enfrentarse a las adversidades desde muy pequeño”

A los 8 años su papá los abandonó y ese el primer episodio drástico que recuerda de su vida. Sin embargo, siempre ha estado su madre, que es el mejor ejemplo que tienen y quien les ha enseñado a luchar y salir adelante a pesar de las adversidades.

Sus cinco hijos son el motor y el empuje para salir adelante. Es lideresa de Juan Frío y trabaja porque tiene la esperanza de que el territorio siga surgiendo. Sin embargo, hubo un momento en su vida donde luego de haber sido desplazada del corregimiento no quería volver al lugar en el que había sufrido tanto.

“Llega un momento en el que digo basta ya de tanto dolor, basta ya porque nosotros no le debíamos nada a las personas que nos lastimaron. Es ahí cuando empiezo a ver la necesidad que teníamos como comunidad de salir de ese hoyo oscuro en el que habíamos caído y empieza

a salir ese amor por mi comunidad, por mi familia, por la tierra que me vio crecer y me forjó.

Empieza a transformarse ese dolor en valor”

Le gusta aprender y resalta que pese a todo lo que han vivido, eso no ha sido un impedimento para que hoy en día quiera seguir buscando y adquiriendo conocimientos que le permitan ayudar a transformar su territorio.

“El conocimiento me ha permitido ayudar a la comunidad. Es tan bonito cuando identificas entre algo que puede ser bueno o puede ser malo y lo compartes con las demás personas para que ellas también lo sepan. Mi grano de arena es querer saber para poder compartirlo.

Historia 6: Señor Juan De Dios Guerrero

En un lugar para el progreso

“Perdimos absolutamente todas las cosas materiales, pero poco a poco se han recuperado trabajando fuertemente, inteligentemente y sobre todo de la mano de Dios”

A sus 42 años es empresario de redes de mercadeo y empresario en abonos orgánicos, con esfuerzo y sacrificio ha logrado levantarse luego de que fue desplazado de Puerto Santander por la violencia.

Hace aproximadamente 15 años vive en Juan Frío, allí ha encontrado una nueva oportunidad de salir adelante y de trabajar en busca de la transformación del corregimiento, pero que también ha marcado su vida de otra manera.

“Aquí perdí a mi cuñado, fue desaparecido por las bandas criminales por no acceder a pagos extorsivos, desgraciadamente me desaparecieron a mi cuñado y eso es algo que no se recupera”

Considera que para alcanzar la paz debe existir justicia social y ayuda a construirla desde el trabajo en comunidad, motivándola a pensar diferente y a trabajar en equipo para adquirir una visión que les permita salir adelante. A pesar de no haber nacido allí, se siente parte del territorio, y es feliz de saber que con el tiempo han perdido el miedo, han trabajado y han logrado salir adelante.

“Yo no soy nacido acá, pero amo este corregimiento por muchas cosas, nosotros somos muy amables, cordiales y trabajadores como un verraco, yo quiero mucho a la gente de Juan Frío”

Historia 7: Señor Germán Alexis Camacho

Construyendo la paz día a día

“Mi mejor recuerdo es el nacimiento de mi hija, yo hoy la veo, tiene dos años y medio, y me gusta que crezca aquí, el ambiente es diferente al que se vive en la ciudad”

Alex fue desplazado por la violencia, conoce el daño irreparable que le ha hecho al país este fenómeno y considera que la mejor manera de avanzar es dejando el pasado atrás y hacerle frente al presente.

Tiene 42 años, lleva 5 viviendo en Juan Frío y se ha dejado sorprender por la belleza y diversidad del territorio y la valentía de su gente. Allí trabaja en soldadura, pintura y electricidad y recalca que en este lugar siente una tranquilidad que no había sentido antes.

“Juan Frío es un paraíso, he tenido la oportunidad de irme, pero aquí sigo”

Considera que el trabajo en comunidad es indispensable para surgir, y aunque no lleva mucho tiempo en el lugar, es consciente de todo por lo que ha pasado, es por esto que a diario busca alguna manera de aportar para que exista un cambio.

“El modo para construir la paz es salir todos los días a buscar a quien servir”

Historia 8: Señor José Dionisio Palencia Palencia

Amor: el arma para lograrlo todo

“Poderle ayudar al pueblo de acuerdo a mi capacidad y de acuerdo al entorno que yo viva es una de las mejores cosas, especialmente poderle ayudar a quienes más lo necesitan”

Dionisio tiene 67 años, hace parte de la Asociación Productores Agropecuarios APA, que es un proyecto que surge a partir del reconocimiento de Juan Frío como Sujeto de Reparación.

Ha sido directivo de la Junta de Acción Comunal, siempre le ha gustado estar involucrado en los proyectos que vayan encaminados al mejoramiento del territorio, pues anhela verlo como era antes de que la violencia llegara, e incluso mejor.

“Para hacer renacer a Juan Frío como antes cuesta mucho, vivíamos una época muy bonita; había mucha libertad, estábamos contentos, era el mejor de los ambientes, pero infortunadamente llegó aquella gente y se tomó la autoridad por su cuenta”

Lleva aproximadamente cuarenta años en el corregimiento, antes vivía en San Miguel, pueblo de Santander del Sur del que salió muy joven. Hace parte de un proyecto de cría de Tilapia Roja por el que luchó mucho y hoy en día es una realidad. Cada dos o tres días va y hace el turno, alimenta los peces, los pollos y está al tanto de todo lo que haya por hacer.

“Hay personas como yo que queremos mucho a Juan Frío y hemos tenido que luchar como mejor se pueda para que haya un mejor recuerdo de Juan Frío”

A sus 67 años reconoce la importancia de trabajar en equipo y cree que esto solo es posible cuando se tiene amor por el pueblo, pues siente que es entre todos que pueden liberar a

Juan Frío y buscar un cambio, siempre trabajando con amor.

“Estamos ahí, en la lucha, batallando como mejor se pueda. Sin hacerle daño a nadie y trabajando porque día a día Juan Frío crezca un poco más”